

LA CESTERÍA EN ASTURIAS

MONOGRAFÍAS DE CESTEROS

José Luis Suárez Villaboy
Forcinas de Baxu (Pravia)



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

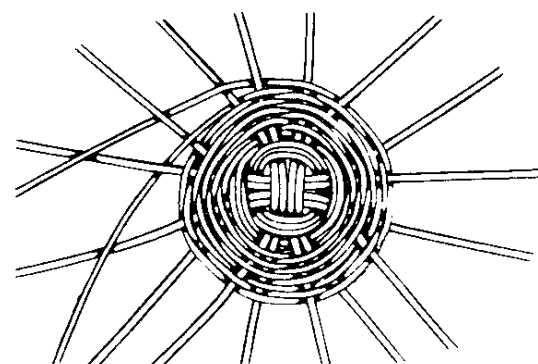
RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS

Xixón

Cultura
y Educación

Abril, 2004

LA CESTERÍA EN ASTURIAS



LUGAR: Forcinas de Baxu (Pravia)

ARTESANO: José Luis Suárez Villaboy

MODALIDAD: Cestería de madera abierta

Coordinación: Sociedad Arqueológica Profesional

Dirección: José Antonio Fanjul Mosteirín

Trabajo de campo: José Antonio Fanjul Mosteirín

David Expósito Mangas

Fernando Rodríguez del Cueto



SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA PROFESIONAL

1. IDENTIFICACIÓN.

1.1. Tipo de cestería:
Cestería de madera abierta (Fot.1).

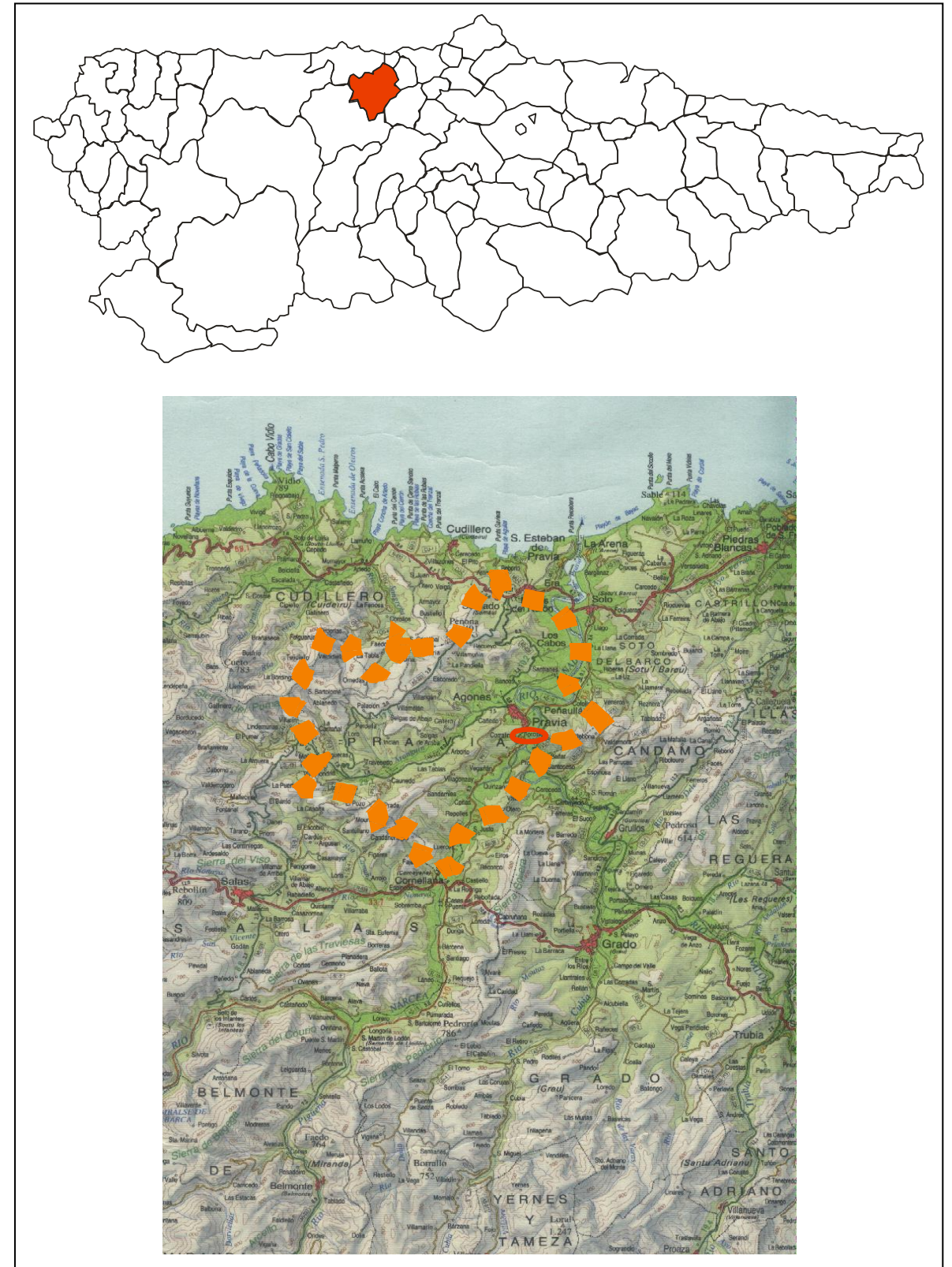
1.2. Nombre del artesano:
José Luis Suárez Villaboy (Fot.2).

1.3. Biografía:
José Luis nace en 1952 en Prahúa (Pravia), aunque se encuentra muy ligado a Forcinas y a toda la actividad cesterá que se desarrolló en el pueblo. De hecho, tanto su padre como su abuelo fueron cesteros, y su tío segundo fue Tomás Díaz, dueño de la fábrica de Forcinas que falleció hace unos años. Debido a este vínculo, José Luis empezó a trabajar en la fábrica a principios de los años sesenta, con aproximadamente diez años. En principio, iba a ayudar después de asistir a clase en las escuelas de Forcinas, para posteriormente ya pasar a trabajar a jornada completa. Sabemos con exactitud que desde el año 68 o 69 ya empieza a estar asegurado, manteniéndose en la empresa hasta que se vea abocada al cierre a mediados de los noventa.

A lo largo de esos años pudo ir aprendiendo las distintas fases del proceso de fabricación de cestos, y sirvió de maestro de los jóvenes aprendices de los que se nutría la fábrica, siendo con casi toda seguridad uno de los cesteros más experimentados de la plantilla cuando se inició el declive de esta en los años ochenta. Él se mantuvo a pesar de los distintos recortes de personal de la fábrica, y llegó a quedar solo trabajando para su tío. A pesar de ello, Tomás Díaz cerró la fábrica a mediados de los noventa, siendo José Luis el único cesterero que mantuvo la actividad, alquilándole parte de las naves y de la maquinaria de la antigua fábrica a su tío.

En esa situación se encontraba en el momento de la entrevista (abril, 2004); aunque la cartera de trabajo era mucho más reducida, mantenía cierta producción en base a los pedidos que recibía de diversas tiendas de Asturias o de fuera de la región. Los encargos se incrementaban de forma considerable en los meses próximos a las fiestas, en especial durante las de Navidad. Poco tiempo después de esta entrevista en la fábrica, José Luis cesó en la actividad.

1.4. Bibliografía:
DÍAZ TOMÁS (1976): *Catálogo "Artesanías Porcinas"*, S.L.



2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

2.1. Lugar:
Forcinas de Baxu.

2.2. Parroquia:
Pravia.

2.3. Concejo:
Pravia.

2.4. Itinerario de acceso:

En La Rodriga (Salas) antes del puente sobre el Narcea, tomamos el desvío que nos lleva hasta Pravia por la carretera AS-16. Una vez en Pravia, sólo hay que coger la vieja carretera AS-16 que discurre paralela a la nueva, y que sale por Prahúa, para encontrarnos, tras recorrer algo más de un kilómetro, con el pueblo de Forcinas de Baxu, donde se encuentra la fábrica. Parte de las naves que forman la misma están al borde de la carretera, y tiene señalado en un zócalo de piedra el nombre de Artesanías Forcinas.

3. MATERIA PRIMA.

3.1 Maderas y fibras:

El castaño es la madera (*fibra*) que utiliza en la actualidad José Luis, que adquiere ya preparado en tiras que luego manipula a su antojo. La madera se compra a un cesterero de la zona de Béjar (Salamanca), a 600 pesetas el kilo (3,61 €). Suele pedir fardos de unos 100 kilos de *fibra*, por lo que paga de portes unas 10.000 pesetas. (60€), ya que cada kilo cuesta 100 pesetas. (60 céntimos de euro).

Durante el período que funcionó la fábrica de Forcinas, se utilizó principalmente castaño, aunque es posible que se utilizaran otro tipo de maderas en ocasiones puntuales que se necesitase materia prima con urgencia, tal y como se confirmó en la entrevista, donde se nos comentó que se llegó a *tejer* hasta con eucalipto. No es de extrañar que se recurriese a otros tipos de madera, sobre todo si tenemos en cuenta que la madera entraba por toneladas en la fábrica, y seguramente una veintena de los ochenta empleados se dedicasen en exclusiva a *tejer*.



Fot. 1: Detalle de la técnica de madera abierta sobre *molde*.



Fot. 2: Retrato del cesterero.

El empleo del castaño como materia prima casi en exclusiva, se encuentra ya en el origen de la fábrica, cuando su dueño, Tomás Díaz, se desplazaba con una pareja de bueyes y un carro, a recoger madera de castaño a una serie de bosques de su propiedad.

3.2. Condiciones de corta y recogida:

Desconocemos cual es el período en el que se cortaba la madera, ya que es una información que el cesterero no nos pudo proporcionar. Lo que sí es seguro, es que compraba madera durante todo el año, dependiendo de la necesidad de materia prima que tenga en cada momento.

3.3. Forma y lugar de almacenamiento:

La *fibra* de castaño se almacenaba en la nave en la que José Luis trabajaba, ya que se trata de una estancia muy amplia sin problemas de espacio. Parte del material también se encontraba en la sala donde tenía todas las máquinas de *labrar*.

La *fibra* siempre se disponía sobre unos caballetes de hierro diseñados especialmente para ese fin, y que formaban parte de la antigua fábrica. En esos caballetes la *fibra* está aislada de la humedad del suelo, siendo su altura idónea para no tener que agacharse a por la madera cuando se está *labrando* en las máquinas (Fot.3).

4. MANIPULACIÓN DE LA MATERIA PRIMA: TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

4.1. Manipulación:

La *fibra* llegada a Forcinas con unas determinadas proporciones, era modificada por el cesterero para lograr distintos grosores y anchuras, dependiendo del tipo de cesto que se fuera a hacer. Por ejemplo, para modificar la anchura de la tira (*saca-y el anchu*), se utilizan un par de máquinas de la antigua fábrica; una de ellas es empleada exclusivamente para sacar las tiras con un ancho de medio centímetro. Con la otra máquina, sin embargo, puede sacarse la madera con unos anchos de entre 1 y 6 centímetros. También se conserva una máquina de la fábrica, en la que se cepilla la madera (*labrar la madera*), gracias a la cual se le puede dar distinto grosor a las tiras, ya que hay cestos que requieren que la *fibra* se *labre* muy fina mientras que otros más grandes o destinados a soportar pesos mayores, necesitan madera más gruesa (Fot. 4 y 5).



Fot. 3: Tiras de *fibra*, junto a la balanza.



Fot. 4: *Sacando anchos* en la máquina.

Una vez que la *fibra* tiene la anchura y el grosor deseado, sólo queda introducir la madera en un gran bidón lleno de agua, donde se deja remojando durante unos quince o veinte minutos aproximadamente, tras lo cual ya se puede *tejer* con más comodidad al estar la madera más flexible (Fot. 6).

En lo que se refiere a la época en la que la fábrica de Forcinas aún estaba en funcionamiento, sabemos que aparte de adquirir madera ya preparada (la cual también se compraba en Salamanca, al mismo comerciante que se la vendía a José Luis), traían una importante cantidad de madera en bruto, que luego era acondicionada en la fábrica. Esto es lógico, si tenemos en cuenta que la fábrica en su época de mayor producción necesitaba de una cantidad ingente de materia prima para satisfacer sus necesidades. No obstante, hay que entender ese fenómeno como progresivo, ya que el origen de la fábrica está en un pequeño núcleo de cinco cesteros que tienen que traer la madera en un carro tirado por bueyes. A lo largo de esta primera fase, el trabajo de *abrir* la madera se haría de forma artesanal, aunque es una cuestión que no podemos confirmar, ya que José Luis era muy joven en aquellos momentos. El crecimiento de la fábrica hará que se vayan modernizando las técnicas para manipular la madera, de tal modo que se irán incorporando espacios y maquinaria. Así hemos recopilado una serie de formas de *abrir* la madera en bruto que se utilizaron en la fábrica; son estas:

- a) Traer maderos o troncos grandes, que se iban serrando para producir tiras de madera que luego se utilizaban exclusivamente para los fondos de los *culos*. Tomás Díaz también era dueño de una sierra, con lo cual pudo adaptar alguna máquina para que sacase las tiras de madera necesarias para *tejer*.
- b) En las inmediaciones de la fábrica también se acondicionó un dique con compuertas sobre un banzado, para crear una superficie seca en la que almacenar grandes cantidades de madera. Cuando se necesitaba madera, se traía un camión y se *abría* en la fábrica.

José Luis también nos comentó que la fábrica contaba con una máquina que permitía *abrir* los maderos, máquina que fue retirada cuando uno de los trabajadores se cortó un brazo con ella. Desconocemos si en un primer momento se abrían a mano, y luego ya se introdujo la máquina, o cuál fue el proceso. De igual modo, no hemos podido asociar estos dos tipos de técnicas que acabamos de describir (serrar y *abrir*) con una secuencia cronológica dentro de la evolución de la fábrica. Hay que



Fot. 5: *Labrando la fibra.*



Fot. 6: Bidón utilizado para remojar la *fibra*.

tener en cuenta que el período de funcionamiento de la fábrica fue muy amplio, y su crecimiento espacial muy anárquico, lo cual dificulta mucho la reconstrucción de todo el proceso.

Sí se conservó el gran cilindro de hierro, en el que se calentaba la madera para poder *abrirla*, bien mecánicamente o bien de forma manual. Este gran cilindro se encuentra en la nave que hemos definido con el número 17, dentro de los dibujos de la fábrica. En ese gran cilindro se introducía la madera en agua, se calentaba al fuego, y a continuación, se *abría* en esa misma nave. Posteriormente, se bajaba a cualquiera de las dos estancias que la fábrica tenía para secar la madera ya preparada en tiras, y aún sin desbastar. Son pequeñas habitaciones (nave 16) que presentan gran cantidad de orificios en uno de sus lienzos, así como dos ventanas para favorecer la entrada de aire. Esas pequeñas estancias llevan años sin utilizarse, y están situadas muy próximas al horno donde se quemaban las virutas de la madera, de modo que aprovechaba el calor de la combustión. Algo más abajo, a la misma cota que la nave donde se concentraban todas las máquinas de *labrar*, *cepillar*, etcétera, se construyó la segunda estancia para secar la madera (nave 15), que es un espacio muy amplio construido en bloques, con amplias ventanas para la ventilación. varias máquinas viejas que formaron parte de la fábrica, aunque ya muy deterioradas e inservibles (Fot. 7).

Una vez que se han sacado las tiras, hay que pasarlas por las máquinas de *sacar los anchos*, y por la de *labrar* la madera. José Luis mantenía tres máquinas de este tipo, aunque seguramente el número era superior cuando la fábrica se encontraba a pleno rendimiento. En cada máquina se solían colocar una o dos personas que empleaban toda su jornada laboral en ese puesto, dejando patente el alto grado de especialización de los trabajadores.

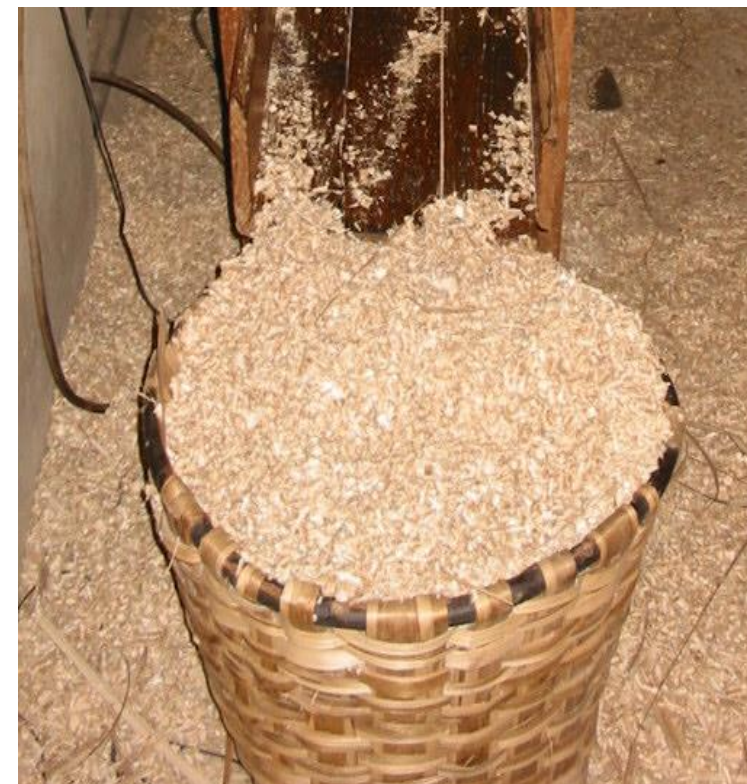
Toda la viruta que se producía se almacenaba en grandes *maconas*, para luego quemarla en el horno que tiene la fábrica. Las virutas llegaban hasta el horno gracias a una máquina formada por dos motores, y varios ventiladores que las trasladaban por unos gruesos tubos azules. Uno de esos motores todavía se conserva en la parte exterior del horno, justo encima del portón que había para evitar que el humo saliera de la zona de combustión (Fot. 8).

4.2. Maquinaria:

Máquina para calentar la madera: Utilizada sólo cuando la fábrica se encontraba a pleno rendimiento, ya que José Luis no la utilizaba. Se emplazaba en la



Fot. 7: Cilindro metálico para calentar la madera.



Fot. 8: Cesto con virutas.

nave número 17, y se comprende de un gran cilindro de hierro que presenta una abertura en uno de sus extremos. Por esa zona se pueden introducir maderos de unas dimensiones considerables, y la puerta con bisagras permite clausurar el cilindro para facilitar la *cocción*. Antes de introducir la madera, era necesario llenar el espacio interno de agua, y calentar un fuego en el suelo, en el hueco que deja la estructura cuadrangular que sirve de asiento al cilindro de hierro. En la parte opuesta a la abertura, el cilindro cuenta con un tubo alargado por el que va saliendo el humo de la zona inferior de combustión (Fot. 7).

Máquinas de *sacar los anchos* (nave 13; Fot. 9): Se trata de dos máquinas, con las que el cestero puede sacar tiras de distintas anchuras: de medio centímetro con una, y de entre 1 y 6 centímetros en la otra. La disposición de las dos máquinas es igual, con un soporte de cuatro apoyos que sustenta tanto el motor como la zona de corte. El motor es de pequeñas dimensiones y potencia, y se encuentra en una bandeja en la parte inferior. Transmite su fuerza a través de la correa que se sitúa en la parte opuesta a donde está el trabajador, para evitar que este se pueda enredar con ella mientras opera. En la parte superior dos ejes horizontales de cuchillas van girando para cortar la madera.

Máquina de *labrar* la madera (nave 13; Fot. 10): Utilizada para *cepillar* las tiras, y darles distintos grosores, según necesite cada cesto. La disposición de la máquina es similar en cuanto a distribución, a las máquinas de *sacar los anchos*; comparten semejanzas en el esqueleto principal: motor, correa y zona de corte. No obstante, esta máquina cuenta con un largo y estrecho tobogán de madera en donde se van alojando las tiras ya trabajadas. Ese tobogán descansa sobre dos caballetes de madera, y en su extremo se encuentra una gran *macona* a la que van a parar todas las virutas. Las tiras siempre están a mano, gracias a los caballetes de hierro de la fábrica (que aún se conservaban en la zona de las máquinas), que evitaban que el trabajador se agachara continuamente para coger la madera, cuando estuviera trabajando en cualquiera de las máquinas enumeradas y descritas.

La paternidad de todas estas máquinas, que permitían la especialización del operario y una rápida producción en cadena continuada, se debe a un mecánico de Pravia que fue el que las fabricó para Tomás Díaz, seguramente a propuesta de este, ya que Tomás tenía experiencia en este tipo de maquinaria debido a fue dueño de una sierra.

Bidón (nave 13; Fot. 6): El bidón es metálico y de grandes dimensiones, lo



Fot. 9: Máquina de *sacar los anchos*.



Fot. 10: Máquina de *labrar*.

que permite llenarlo de agua e introducir abundante madera en su interior. Al sacar las tiras que no utiliza de forma inmediata, las deja en una pileta que tiene en la zona de tránsito entre la nave de las máquinas y la zona de tejer (nave 10).

5. PROCESO DE ELABORACIÓN.

5.1. Técnicas:

La técnica empleada es aquella utilizada por la cestería que emplea madera abierta, con la salvedad que el tejido se produce sobre un *molde*, caso único en la cestería asturiana. Así las tiras se clavan a un *molde* que reproduce la forma y las dimensiones de un tipo determinado de cesto, tejiendo las tiras una vez que estén fijas. Esto permite un tejido rápido y una producción estándar en tamaños y formas.

5.2. Fases:

El proceso de creación que vamos a enumerar es bastante singular, ya que el cesterero seguía reproduciendo fielmente las fases del tejido que se seguían cuando la fábrica estaba en pleno funcionamiento. Incluso la maquinaria, los *moldes* y el local, son los mismos; el único cambio es que solía haber al menos un operario para cada proceso, mientras que José Luis ejerció como único trabajador para todos los procesos. Así es, que describiremos primeramente el trabajo de José Luis, para luego mencionar datos de interés sobre esa misma fase del trabajo, pero en tiempos en que la fábrica funcionaba, tal y como hemos hecho hasta ahora.

Tejer sobre el molde: El *molde* sirve de soporte para *tejer*, de forma que las tiras se seleccionan según el tamaño del cesto que se vaya a realizar (para un cesto pequeño es más adecuado emplear tiras que no sean muy largas para no desperdiciar mucha madera), sirviendo el *molde* de referencia. El *molde* está formado por uno o varios tacos de madera, siendo aconsejable un tipo de madera resistente, ya que el cesto se empieza clavando con puntas varias tiras al *culo* del *molde*.

La forma de fijar las tiras iniciales consiste en colocar una primera tira en horizontal (desde la postura del cesterero), para añadir a continuación otras cinco en vertical. La primera de esas cinco tiras se clava al *molde* y a la tira inicial puesta en horizontal, y que queda por debajo. Luego se añaden otras dos tiras horizontales *tejiéndolas* sobre las verticales. Así nos queda una trama inicial de cinco tiras en vertical, sobre las que se *tejen* las tres horizontales. A todas las tiras del *culo* del cesto, las cuales son un poco más anchas que las de *tejer*, el cesterero las denomina



Fot. 11: Primera tira en horizontal, sobre el *molde*.



Fot. 12: Colocación de las cinco tiras en vertical.

costillos y serán la urdimbre en la que se *teje* la trama (Fot. 11, 12 y 13).

Una vez que se han *tejido* todos los *costillos* del cesto, se tienen que clavar los bordes del *culo* para fijarlos al *molde* y evitar que se muevan al doblarlos hacia arriba. A continuación, ya podemos ir *tejiendo* los llamados *tejales* (tiras para *tejer*, algo más estrechas), sobre los *costillos*, hasta alcanzar la altura total del *molde*. Las partes de tira sobrantes se recortan con unas tijeras de podar. Hay que decir que la técnica que utiliza el cesterero es la de agotar todos los *tejales* mientras va *tejiendo*, y cuando se le acaba la tira *empata* con otra, de forma que puede aprovechar mucho más la madera, aunque estéticamente quedan muchos más *empates* en la pared del cesto. El *empate* se realiza teniendo en cuenta que la madera al estar mojada, menguará al secar, de modo que hay que hacer los empalmes dejando un margen suficiente para que no se desarme el entramado (Fot. 14, 15 y 16).

El último paso durante la fase del *tejido* es añadirle, en la parte superior del cesto, dos pequeñas cintas de *fibra* (denomina a toda la madera de ese modo). La primera de esas cintas se coloca entre el *molde* y la pared interna del cesto, añadiéndole luego la segunda cinta por afuera, cinta que se clava con puntas, de modo que todo el remate del cesto quede unido (Fot. 17,18 y 19)

El *tejido* ya ha concluido, aunque falta terminar el cesto. El cesterero inicia el *tejido* de otro nuevo cesto, así hasta que acaba la madera, con lo que puede estar *tejiendo* uno o dos días de forma continua.

Cuando la fábrica de Forcinas estaba a pleno rendimiento, había varios operarios realizando el mismo trabajo que acabamos de describir, incluso lo hacían en la misma nave en la que *tejía* José Luis. Evidentemente, la producción era mucho más elevada, ya que la cifra aproximada de cestos diarios que se *tejían* en la fábrica podía acercarse a los trescientos, cuando la fábrica estaba en su mejor momento y según estimación de José Luis. De esta manera, aunque no podemos concretar el número de personas que se dedicaban en exclusiva a *tejer*, sí podemos inferir que sería un número elevado de trabajadores para poder alcanzar esas elevadas cifras de forma diaria.

En la *sala de tejer* se disponían varios bancos de trabajo, y por ejemplo para rematar el cesto ya había dos personas, con un banco cada uno. Los trabajadores siempre estaban especializados en una fase determinada del trabajo, de modo que el que sabía *rematar* a lo mejor no sabía *tejer*, o viceversa. No obstante, esto no supuso



Fot. 13: Añadido de las dos tiras horizontales restantes.



Fot. 14: Clavando los *costillos* al borde del *molde*.

problema alguno para la fábrica, porque la especialización facilitaba una mayor rapidez en cada uno de los puestos, y los horarios de trabajo prolongados (según José Luis, se acercaban a las diez horas diarias) ayudaban a incrementar la producción.

En ocasiones, una persona podía dedicarse en exclusiva a trabajar sobre un determinado producto que tuviera mucha demanda y, si los pedidos eran muy abultados, requeriría que todos los que *tejían* trabajasen sobre ese tipo de cesto. Todo esto dependería de la salida que tenía cada producto, de los pedidos que se hacían a la fábrica, o de las propias estimaciones del dueño. Además, sabemos que la fábrica podía almacenar durante cierto tiempo, determinados tipos de cesto que solían tener una salida segura, como pueden ser las maletas, los *cestos de pesca*, etcétera.

Terminar el cesto: En el caso del cesto de José Luis, vamos a describir en líneas generales en qué consiste, ya que en las dos ocasiones que fuimos a entrevistarle no coincidió que estuviese terminando los cestos.

Para terminar el *costurero* que estaba haciendo, en primer lugar, fija una cinta de *fibra* que enmascare el *remate* y tape las puntas; aunque este segundo remate no es imprescindible, mejora estéticamente la pieza, al disimular las puntas y las posibles faltas del *remate*. Luego se coloca un pequeño travesaño de madera en la parte superior del remate, para poder dividir el cesto en dos. Sobre este travesaño irán las bisagras que sostienen las dos tapas del *costurero*, tapas que están formadas por una base de madera que se *teje* por su cara externa, mientras que por la interna queda tal y como está. Sólo queda añadirle el *asa* que va clavada al remate del cesto.

Esta fase de terminación también ocupaba en la fábrica de Forcinas a varias personas, ya que como vemos con el *costurero* hay terminaciones muy laboriosas, dependiendo del tipo de cesto que se esté fabricando. En ocasiones, en la terminación participaban también los carpinteros, que eran los encargados de hacer los marcos de madera de las maletas, los armazones de los biombos y de algunas mesas y sillas. Incluso el *ferreiro* que trabajaba para la fábrica, participaba en el proceso de terminación, aunque de una forma indirecta, ya que era el que aportaba los soportes metálicos que llevaban algunas piezas, desde sillas y mesas de patas metálicas, a revisteros, portatiestos, botelleros, o anillas y cierres que se aprecian en algunas de las piezas del catálogo. Era tal la necesidad de estas piezas de hierro, que la fábrica daba trabajo al *ferreiro* de Forcinas, que vivía en una casa pegada a la



Fot. 15: Tejiendo los *tejales*.



Fot. 16: Recortando los *tejales*.

fábrica, y se dedicaba a producir todos esos accesorios metálicos tan necesarios.

La especialización era tal en este apartado, que incluso había una persona dedicada en exclusiva a poner las *asas*, de modo que se ganaría bastante tiempo en la terminación de las cestas si en la mayoría de los procesos era una persona la dedicada a realizar ese trabajo, lo que propicia que cada vez vaya más rápido en el mismo.

La nave de terminación se encuentra a la misma altura que la de *tejer*, y es aproximadamente de las mismas dimensiones. Desafortunadamente, en esta parte de la fábrica no pudimos tomar fotografías, con lo cual carecemos de material gráfico. En la nave aún se conservan restos de piezas a medio terminar, y no se aprecian bancos de trabajo, sino algunos taburetes en los que posiblemente los cesteros culminasen la pieza. La disposición de los ámbitos de trabajo era muy racional y práctica, ya que esta nave está anexa a la de *tejer*, y muy próxima a la nave de las máquinas, donde se lijaba el producto acabado.

Lijado y limpieza de la pieza: Con el cesto ya terminado, el cesteru lija la pieza en una de las lijadoras mecánicas, y si queda alguna rebaba se le puede pasar una lija de mano. A continuación, se quema con cuidado el cesto con un soplete para quitarle los *pelos*, o pequeños hilos producto del trabajo con las tiras. Por último, el cesto se limpia para quitarle todos los restos y el polvo que se haya adherido a su superficie, evitando de este modo que quede fijado a la pieza cuando esta se barnice.

En la fábrica de Forcinas había dos lijadoras que aún se conservan en su posición original en la nave de las máquinas (número 13), justo enfrente de la puerta que comunica este espacio con la nave de *tejer*. Según José Luis, en este espacio había una persona encargada de lijar todas las piezas que ya se habían terminado en ese día, y suponemos que el ritmo de trabajo sería fuerte ante el número de cestos que generaba la fábrica (Fot.20).

También en la fábrica se quemaban los *pelos* del cesto, y se limpiaban antes de barnizarlos; había una persona para quitarle los *pelos* o rebabas al cesto, y sabemos que eran las mujeres las que los limpiaban por dentro, para quitarle los restos de polvo y de partículas que pudiesen quedar. El cesto ya estaba listo para pintarse.

Pintado del cesto (barnizado): José Luis pintaba los cestos con una pistola



Fot.17: Colocación de la cinta interior.



Fot. 18: Fijación de la cinta exterior con puntas.

especial para ese fin, que aplica una capa de barniz protector que les da a las piezas un tono mate mucho más oscuro que sin barnizar. El barniz se aplica en una vieja máquina de la fábrica que era donde se pintaba, y que dispone de una bandeja en la que se coloca la pieza, junto a unos potentes focos que generan bastante calor. A continuación, el cesto se deja secar en una fresquera en el suelo, secando en aproximadamente media hora (Fot. 21 y 22).

La máquina en la que se pinta se encuentra en la nave 7, pero cuando la fábrica estaba en funcionamiento se encontraba en la nave 2, pegada a la puerta, ya que era una zona mucho más cercana al lugar donde se almacenaban las piezas, y muy cerca de la cestería, donde se vendían. A pesar de que la máquina de pintar ya existía, las piezas se pintaban a mano.

5.3. Herramientas:

Moldes: La abundancia y diversidad de los tipos de moldes que perviven en la fábrica, es bastante expresiva del rico catálogo de piezas que en ella se producían. Poder hacer un registro completo de todos los *moldes* de la fábrica es bastante difícil, y además nos iban a proporcionar un repertorio de piezas bastante similar al catálogo de la fábrica, que ya poseemos. Sí que es preciso mencionar, que cada *molde* lleva una numeración correlativa que se corresponde con un tipo determinado de cesto y, dentro de esa tipología de cesto, con unos tamaños establecidos.

Los *moldes* eran realizados por los carpinteros de la fábrica, en distintos tipos de madera, aunque solían elegir maderas resistentes, ya que sobre el *molde* hay que estar continuamente clavando puntas. Muchos de ellos están formados por varias piezas ensambladas entre sí. Son un elemento importantísimo dentro del proceso de *tejido*, ya que es la base de una producción en cadena al ayudar a que el cesto se haga más rápido, además de contribuir a crear un producto estándar, ya que todas las piezas son de las mismas dimensiones. Esta producción exacta de cestos, es un caso único dentro de la cestería asturiana, ya que es el único ejemplo que se sale del trabajo tradicional (que nunca es igual), para integrarse dentro del ámbito industrial (Fot. 23, 24, 25, 26 y 27).

La idea de crear un modelo solía partir de Tomás Díaz, que se la transmitía a los carpinteros para que estos ideasen el *molde*. Desconocemos el número de carpinteros que trabajaba en la fábrica, aunque debía ser significativo ya que los *moldes*, marcos, y demás elementos que se conservaban en la fábrica, son una buena muestra de ello.



Fot. 19: Recorte de la cinta exterior.



Fot. 20: Lijado de una de las piezas.

Banco de trabajo o asiento: En la nave en la que se *tejía* quedan varias mesas de trabajo, con varias bandejas en su parte media e inferior. En la nave de máquinas se conservaba también alguna. Su distribución se haría de modo que se pudiese repartir bien el trabajo, y sin que se llegasen a estorbar unos a otros.

En cuanto a los asientos, José Luis aún utilizaba uno de ellos, que es en el que *teje* todos los cestos y en la sala de terminación también se conservaban varios, ya que este trabajo tampoco requiere estar de pie (Fot.28 y 29).

Martillo: Martillo convencional con el que se clavan las puntas al *molde*, se emplea en rematar o terminar el cesto, ya que bisagras u otros elementos metálicos también van clavadas de algún modo al cesto (Fot.30).

Cuchillos: José Luis utiliza una gran cuchilla de acero, que también sirve de yunque, así como un cuchillo convencional para cortar la *fibra* que no sea muy gruesa (la del *remate*, por ejemplo). En la fábrica la situación debía ser bastante similar, ya que el cuchillo va muy asociado al trabajo del cesterero (Fot.31 y 32).

Tijeras de podar: Se utilizan para recortar las tiras de *fibra* que sobresalen por encima del *molde*; seguramente en la época de la fábrica aún no se habían incorporado al repertorio de herramientas de los cesteros (Fot.33).

Lijadoras: Se conservan dos de la antigua fábrica, y las dos son bastante similares. Están situadas justo enfrente de la puerta que comunica la nave de *tejer*, con la sala de las máquinas. Había una persona dedicada en exclusiva a ir lijando todas las piezas que se habían terminado (Fot. 34 y 35).

En cuanto a las máquinas, la primera de ellas cuenta con un pequeño motor que se aloja en el centro de un pilar, dejando en los lados dos discos de gran diámetro, que son los que se utilizan para lijar la madera, gracias a su superficie especial. En cambio, la segunda máquina ya se levanta sobre un caballete metálico, y cuenta únicamente con un disco para lijar, enfrente del cual se dispone una tabla de madera que seguramente se utilizaría para posar la pieza.

Maquina para pintar: José Luis ya contaba con una pistola especial para pintar sus piezas, pero en la fábrica se pintaban a mano. Lo que sí pervive es la máquina en la que se acomodaban los cestos para poder pintarlos. Se trata de un gran cubo metálico, abierto por una de sus caras, siendo esta la zona en la que se introducen las



Fot. 21: Pintando con la pistola.



Fot. 22: Piezas secando.

cestas. La máquina genera al encenderse una potente luz y un considerable calor, quizá para facilitar que el barniz se adhiriera a las piezas, o incluso para ayudar a que este se seque más rápidamente. José Luis desplazó esta máquina a la nave 7, muy cerca de la carpintería, aunque cuando la fábrica funcionaba estaba en la nave 2, mucho más próxima a la zona de terminar, y a las naves en las que se iban almacenando las piezas (Fot. 36).

Maquinaria diversa de carpintería:

- A) Cinta de serrar: José Luis la utiliza para hacer los marcos, aunque en su momento debió tener múltiples utilidades. Consiste en una larga sierra de calar, colocada en posición vertical y sustentada por un pilar metálico. La madera se va desplazando por una bandeja horizontal, ejerciendo la sierra de zona de corte. En la parte inferior se dispone el motor que mueve la sierra (Fot.37).
- B) Sierra circular y cepillo: Están montadas sobre el mismo soporte. La sierra circular se puede utilizar para todo tipo de cortes, aunque el cesterlo la emplea en la actualidad para preparar los anchos de los marcos. Mientras que el cepillo, lo usa para hacer ranuras sobre la madera. Ambas zonas de corte están dispuestas sobre un pequeño orificio abierto en una bandeja horizontal, de modo que se puede desplazar la madera con facilidad por esa zona de corte. El motor está en la parte inferior (Fot. 38).
- C) Cepilladora o regrosadora: Tiene como finalidad *cepillar* la tabla para sacarle el grosor deseado, función que debió desempeñar en la fábrica y que aprovechó José Luis. La disposición general de la máquina es muy similar a las anteriormente descritas, aunque en esta ocasión sobre la zona de corte hay un protector metálico (Fot. 39).
- D) Prensa hidráulica: Se trata de dos pesadas planchas metálicas, una de ellas fija, mientras que la otra se desplaza en vertical gracias a cuatro potentes brazos metálicos. El motor está en la parte inferior. Es una máquina que se utiliza para prensar varias tablas de madera (las de las maletas, por ejemplo), para que queden muy lisas y uniformes (Fot.40).

Otros elementos accesorios: Aunque no forman parte de la herramienta en sentido estricto, sí que es preciso mencionar todos aquellos productos diversos que



Fot. 23: Pilas de *moldes*.



Fot. 24: *Moldes* diversos.

son esenciales para la creación del cesto. Aquí entrarían todas las anillas, estructuras metálicas y armazones, bisagras, etcétera que se combinaban de forma diversa con la madera tejida, para formar biombos, revisteros, maletas, etcétera. Todos los elementos metálicos eran producidos por el *ferreiro* de Forcinas, que vivía muy cerca de la fábrica, y que trabajaba en exclusiva para abastecerla. En el taller de la fábrica aún se conservan gran cantidad de estos productos (aún quedan incluso los viejos monos que llevaban los trabajadores de la fábrica), incluido una gran *macona* llena de anillas metálicas. José Luis por su parte, compraba las puntas, manzanillas, etcétera, al por mayor, ya que los encargaba a una casa especializada.

6. EL TALLER: PRODUCCIÓN Y ALMACENAMIENTO.

6.1. El lugar de trabajo:

Si por algo destaca la fábrica de Forcinas, es por su singularidad dentro de la cestería asturiana, como único caso en el que se trató de aplicar métodos de tipo industrial, a una actividad que hasta entonces se había caracterizado por su ambiente tradicional e individual, como complemento y ayuda del campesinado asturiano.

Ese rasgo industrial ha quedado fosilizado en las instalaciones que ocupaba la fábrica, con una superficie total de trabajo muy elevada, algo único en la región, ya que el oficio de cesterero se suele desarrollar en la casa del cesterero, o en pequeños talleres. Siempre, en todo caso, en zonas de trabajo muy pequeñas, lo cual es lógico si tenemos en cuenta que la cestería no requiere de mucho espacio, que las economías del cesterero suelen ser bastante limitadas, y que además la cestería aparece, en la mayor parte de las ocasiones, como una ocupación secundaria, que en su origen sirvió para dotar a los pueblos asturianos de elementos que los ayudasen en la recolección, en el trabajo del campo y que en ocasiones se convirtió en una actividad complementaria que permitía unos ingresos extra.

En la fábrica de Forcinas hemos llegado a contabilizar al menos 17 espacios distintos, y casi todos ellos estaban asociados a una actividad específica dentro del proceso de creación del cesto. El crecimiento de la fábrica (desde 1954) fue bastante anárquico, ya que según iba creciendo el negocio y diversificándose, más naves se iban haciendo, aprovechando los terrenos próximos a la casa de Tomás Díaz (que quedó totalmente integrada dentro de la fábrica), y seguramente con los capitales que Tomás Díaz pudo acumular de otros negocios que poseía. De este modo resulta difícil establecer una cronología para cada edificio, mucho más aun si tenemos en



Fot. 25: *Moldes para cestas de pesca.*



Fot. 26: *Moldes.*

cuenta que el único testigo que nos queda era muy joven cuando la fábrica empezó a funcionar. Por ello hemos realizado varias plantas y secciones de toda la fábrica, vinculándolas con la actividad que se desarrollaba en cada una de ellas, ya que esa funcionalidad no debió variar excesivamente con el tiempo.

Hemos subdividido la fábrica en tres plantas o zonas principales: zona superior, zona media, y zona baja, que son los espacios que nos ha podido mostrar José Luis, ya que él sólo alquila una parte de la fábrica, y la mayor parte de la misma está cerrada, de modo que todas las dependencias que hay por debajo de lo que denominamos planta baja no las hemos podido conocer. Esas tres zonas no las podemos entender como una planta uniforme con una misma altura, debido a que la propia disposición del terreno condiciona el emplazamiento de la fábrica. En la sección se indica la posición general de las estancias, mientras que en la planta se especifica la disposición general y tamaño aproximado de cada nave (los dibujos van sin escalar), vinculado a una serie de colores que ayudan a identificarlos en la sección general, y a unos números que permiten conocer su función. También hemos incluido una planta ideal de toda la fábrica (Dibujo 1).

La descripción de los espacios representados en los dibujos es la siguiente:

- **ZONA BAJA (EDIFICIOS DE 1 A 6)- DIBUJOS 1-3.**

1. Almacén: Es un espacio amplio en el que se almacenaban las piezas cuando ya habían sido finalizadas, ya que está cerca de la cestería, que era el lugar que funcionaba como tienda para vender los cestos. Los cestos se disponían en el suelo y en el techo de la estancia. Pegado al almacén, está la terraza de la casa de Tomás Díaz, a la que se puede acceder desde la fábrica, ya que en la misma terraza tiene unas escaleras que permiten comunicar el espacio de vivienda con el de trabajo.

2. Almacén: Espacio polivalente donde se almacenaban piezas, ya que según José Luis el material llegaba a tapar las ventanas. En la fachada Este, el edificio presenta a esta altura (el lugar se encuentra señalado en el dibujo con una flecha), una pequeña abertura en la que se colocaba un tobogán que permitía comunicar esta zona, con la parte más baja de la fábrica, zona que ya muere frente a la vieja carretera general. Esa característica permite que en este espacio se cargaran los pedidos en camiones, al ser lanzados los cestos en cajas desde las balconadas que tiene la fachada en esta zona. Parte de este espacio discurre sobre la calle, que pasa



Fot. 27: *Moldes*, junto a otros elementos de la fábrica.



Fot. 28: Bancos de trabajo.

justo por debajo (Fot. 41).

3. Taller: Espacio de pequeñas dimensiones en el que se apilan en estanterías metálicas, todos los accesorios metálicos, así como una infinidad de elementos y herramientas necesarias para la fábrica.

4. Cestería: Es el lugar en el que se encontraba el comercio de la fábrica, ya que esta siempre vendió también sus cestos al por menor en el propio local. Sabemos que la tienda estuvo ubicada en varias naves distintas, aunque este fue su último emplazamiento. Está muy bien comunicada con el exterior, ya que se sitúa muy próxima a las escaleras que dan acceso a la zona media de la fábrica, y además es visible desde la calle. En la entrada se lee el cartel: ENTRADA A CESTERÍA, en letras negras sobre un fondo tejido con madera (Fot. 42 y 43).

5. Cobertizo exterior: Se encuentra a nivel de la calle, más bajo por tanto que el resto de edificios que acabamos de describir. Es una zona abierta, sin ningún cierre que tendría fines muy diversos para la fábrica, entre ellos la de cochera (Fot. 44).

6. Garaje: Mucho más bajo que 5 y también sin cerrar, se dispone sobre una de las explanadas de la fábrica. Esta tuvo una función de cochera o garaje de los vehículos de los empleados y de las furgonetas que sabemos que poseía la fábrica para llevar los pedidos a diversos puntos de la península, o para traer la *fibra* desde Salamanca y ahorrar así los costes del porte (Fot. 45).

- **ZONA MEDIA. EDIFICIOS DE 7 A 13- DIBUJOS 1, 2 Y 4.**

7. Carpintería, almacén diverso: Espacio que se encuentra por encima de las escaleras de acceso al interior de la fábrica, y justo encima de 5. Es el espacio que José Luis utilizaba para pintar los cestos, ya que la máquina de pintar se encontraba allí. No obstante, cuando la fábrica funcionaba era un lugar auxiliar, igual que 8, que serviría de espacio auxiliar para la carpintería, según nos comenta José Luis (Fot. 46).

8. Zona auxiliar de la carpintería: El cesterero lo usó como almacén de viejos elementos de la fábrica esparcidos por la estancia. Su proximidad con la carpintería la vincularía con esta, mucho más si tenemos en cuenta donde se encontraba la vieja entrada a la misma (ver carpintería) (Fot. 47).



Fot. 29: Asiento.



Fot. 30: Martillo.

9. Carpintería: Local espacioso en el que encuentran todas las máquinas con las que los carpinteros trabajaban la madera. Cuenta con una entrada independiente que la comunica con la calle a través de las mismas escaleras que dan acceso a la cestería. Justo enfrente de la entrada, en el exterior de la carpintería, hay un pequeño rellano, y después de subir unas pequeñas escaleras ya accedemos a otra escalera más grande que da acceso a la zona superior de la fábrica. No obstante, la carpintería tenía una vieja entrada que fue cegada para cambiar la ubicación de la carpintería o ampliarla. Esa vieja entrada aún conserva su puerta, que está pegada a la puerta de acceso a la cestería, y a través de una escalera permitía entrar hasta enfrente de la puerta que comunica 8 con 9. Esa vieja escalera fue cegada con unos tablones de madera que aún se conservan (Fot. 48 y 49).

La carpintería alberga cinco máquinas que eran con las que trabajaban los carpinteros, y que ya hemos descrito de forma independiente.

10. Nave de *tejer*: Una de las más espaciaosas de esta zona, era el lugar en el que *tejían* los cestos. El trabajo se desarrollaba en diversas mesas o *bancos* de trabajo, repartidos de forma que los cesteros no se estorbasen unos a otros. En los pontones de la nave, aún se conservan gran cantidad de puntas en las que se colgaban cestos ya terminados (Fot. 50 y 51).

Es la nave mejor comunicada, ya que desde ella se accede con facilidad a la carpintería, a la nave de las máquinas, y a la estancia en la que se terminaban las piezas. En la fábrica, por tanto, había un orden lógico en la disposición de las naves para hacer más cómodo y más rápido el trabajo, y la nave de *tejer* ejercía de centro neurálgico en esa estructura. Además, según José Luis, alguna de las viejas naves podían haber albergado falsos techos en los que se almacenarían los *moldes*, aunque no podemos precisar en cuáles de ellas. Lo más lógico es suponer que se trata de alguna nave de esta zona media, posiblemente la de terminación.

11. Nave de terminación: Es una nave amplia y bien iluminada, en la que aún se conservan una cantidad llamativa de cestos sin terminar. José Luis no mantuvo ningún banco o mesa de trabajo, similares a los que hay en la nave de *tejer*, aunque sí hay varias banquetas en las que quizás los cesteros desarrollarían su trabajo. En esta nave se encuentran las escaleras que nos dan acceso a la zona baja, lógico si tenemos en cuenta que abajo están los almacenes y la tienda, y que la nave más



Fot. 31: *Cuchilla*.



Fot. 32: *Cuchillo*.

cercana a estos era la de terminación, de donde ya salían las piezas completas.

12. Se trata de una pequeña habitación adosada a la nave 11, y que es posterior a esta. Fue ganada al monte, vaciando la tierra de esa zona y emplazando la pequeña estancia, lo que genera que en la actualidad la nave esté apuntalada por el riesgo evidente de que el talud derribe su tabique trasero.

13. Nave de las máquinas: Consiste en un espacio estrecho y alargado, en el que se disponen las máquinas de labrar, sacar los anchos, y las lijadoras, así como una serie de bancos de trabajo. José Luis también apilaba aquí las tiras de *fibra* ya trabajadas, costumbre que debió ser frecuente cuando la fábrica funcionaba a pleno rendimiento, ya que en la zona también hay varias balanzas para pesar la *fibra*. Muy próximo a las lijadoras, está el bidón en el que se remoja la *fibra* antes de *tejerla* (Fot. 52 y 53).

A lo largo de esta nave abundan los soportes metálicos en los que se disponía la *fibra*, y que ayudarían a los trabajadores a no tener que estar agachándose continuamente a por ella, ya que podían tener esta colocada en horizontal y a mayor altura.

La nave está comunicada con la zona de *tejer* por una puerta, aunque cuenta con un acceso directo desde el exterior en el otro extremo de la nave, de modo que se podía llevar con comodidad la *fibra* ya preparada a la gente que estaba *tejiendo*; de igual modo, se nutría a la gente que estuviera *labrando* o *sacando anchos* de *fibra*, ya que el acceso al exterior comunica con las escaleras que llevan a la parte superior de la fábrica, lugar en el que se *abría* y secaba la madera.

También se encuentra muy vinculada esta sala al horno en el que incineraban las virutas, e incluso en la nave 13 aún se conserva desmontado el motor y los tubos metálicos que permitían llevar la viruta hasta el horno.

- **ZONA SUPERIOR. EDIFICIOS DE 14 AL 17- DIBUJOS 1, 2 Y 5.**

14. Horno de quemar las virutas: Está un poco más elevado que 13, y adosado a este en una parte de su trazado. Cuenta con la misma disposición, ya que es estrecho y alargado. Fue realizado en ladrillo (que es macizo en su mayoría, aunque el de la chimenea es perforado), y presenta una elevada chimenea que permite evacuar el humo al exterior. Era la zona en la que se quemaban todos los restos de madera que



Fot. 33: Tijeras de podar.



Fot. 34: Lijadora.

ya no tuvieran ninguna utilidad para el trabajo (Fot. 54, 55, 56).

15. Secadero: Nave muy espaciosa levantada con bloques, a una altura similar a la nave 13. Se utilizó de secadero de las tiras de madera, por lo que cuenta con grandes ventanales para que pase bien el aire. Hoy en día se almacenan en ella tanto viejas máquinas de la fábrica, como restos de partes de cestos (aros, por ejemplo), ya inservibles (Fot. 57).

16. Secadero: Muy próximo a la nave 17, está esta pequeña estancia en la que también se aireaban las tiras de madera mojada antes de bajarlas para *labrar*. Además de un par de ventanas, la habitación tiene en su pared sur varias perforaciones circulares, con las que consigue una mejor ventilación. Además, el calor que generaba el horno repercutía sobre este lugar, ya que la chimenea discurre pegada a una de sus paredes, con lo cual el secado podía ser más rápido aún (Fot. 58).

17. Nave de abrir la madera: Es un espacio que no está totalmente cerrado, ya que comunica con el monte que hay detrás de la fábrica, siendo el lugar más elevado de todo el conjunto de construcciones. Es el lugar en el que *abría* la madera, por lo que cuenta con el gran cilindro en el que se calentaban los troncos (Fot. 59).

6.2. Calendario:

En el momento de las entrevistas, José Luis trabajaba todo el año, aunque con distinta intensidad. Por ejemplo, las vacaciones de Navidad, desde mediados de agosto hasta fin de año, y en Semana Santa, los pedidos eran muy abundantes, lo que obligaba al cestero a ampliar sus horarios de trabajo, ya dilatados de por sí. En Navidad la demanda de bandejas para las cestas se incrementa; a finales de año, en el puente de la Constitución, en el que las tiendas de artesanía demandan más productos, igual que ocurre en las vacaciones de Semana Santa. Esto produce que en los períodos en los que abundan los encargos, José Luis pase unas diez horas en la fábrica *tejiendo*, yendo también sábados por la mañana, domingos, e incluso algún día de madrugada si el apuro es extremo.

También hay pedidos específicos según la época, ya que por ejemplo durante los primeros meses del año (enero, febrero y marzo) las *cestas de pesca* están muy demandadas, para que cuando se abran las vedas las tiendas tengan suficientes piezas. Durante el verano también se hacen muchos pedidos de *cestos-tapa* o *costureros*.



Fot. 35: Lijadora.



Fot. 36: Máquina para pintar.

En la fábrica de Forcinas la producción era continua, pero había que tener en cuenta también el mercado y los pedidos. Había productos que siempre tenían salida, como ocurría con los *cestos de pesca*, lo que generaba que a lo mejor durante un cierto tiempo hubiese una o varias personas haciéndolos. No pasaba nada por tener un excedente de cestos, ya que se iban a vender de igual modo. La producción también estaría supeditada a cumplir los pedidos, de forma que dependiendo de los encargos, el ritmo de la fábrica sería uno u otro.

6.3. Lugar y modo de almacenaje:

En la propia fábrica. En el punto 6.1 se describen con detalle cada una de las zonas de almacenamiento que existían en la fábrica.

7. VENTA Y DISTRIBUCIÓN.

Desde que José Luis se estableció por su cuenta depende de los encargos que le hacen diversas tiendas de artesanía de Asturias, Potes (Cantabria) y León. También contaba con antiguos clientes como “El Árbol” de Valladolid, o algunos en Madrid, que por diversas razones se han ido perdiendo (la entrada de productos realizados en médula y plástico, es esencial para entender la caída de pedidos dentro de la cestería en madera, al ser esta más cara).

Esos pedidos de las artesanías también condicionan la producción, al demandar unas piezas de pequeño tamaño que son las que tienen salida en el mercado. Es un fenómeno generalizado en toda la cestería asturiana, abocada a esta reducción del tamaño de sus cestos; casualmente esto también afecta a alguien que, aún habiendo empezado a trabajar en un sistema industrial de producción de cestos, hoy en día no sólo ha tenido que centrarse en fabricar exclusivamente piezas pequeñas, sino que el propio mercado ha generado que vuelva a un sistema de trabajo tradicional e individual, aunque cuente con unos mecanismos y unos medios de producción fabriles. Así, si se pasa una jornada *tejiendo*, es capaz de tejer 35 o 40 cestos; el inconveniente es que tiene que estar otros dos días preparando la madera, y otros dos días terminándolos, y eso lo tiene que hacer él todo al no contar con más cesteros. De hecho, José Luis ni siquiera se acercaba a las ferias o mercados, siendo su hija y su mujer las encargadas de desplazarse a estos puntos a vender los cestos que él produce.

El cambio es significativo, si entramos a analizar la cuota de mercado que se



Fot. 37: Cinta de serrar



Fot.38: Sierra circular y cepillo.

manejaba en la fábrica de Forcinas que llegó a exportar cestos a Alemania y a EE.UU. Para este último país, los cestos salían en cajas desde el almacén (nave 2) gracias a un tobogán que las llevaba hasta el edificio que va a dar a la carretera. Desde ese edificio se iban bajando las cajas por las balconadas hasta los camiones de container, que lo llevarían hasta alguno de los puertos asturianos con dirección a Norteamérica. José Luis sitúa estas ventas a los EE.UU. a finales de la década de los setenta, hasta principios de la década de los ochenta.

Además de estas exportaciones hay que contar con los clientes fijos dentro de la región, y de la propia península, ya que en Madrid había buenos clientes a los que se iba a llevar los pedidos en las furgonetas de la fábrica; también salían productos de la fábrica para la zona de Levante, aunque en menor medida. A eso hay que unir la propia venta al por menor en el comercio de la fábrica, quizá la que proporcionase unos beneficios más bajos, pero de forma más regular. De hecho, José Luis nos comenta que en verano las ventas de la tienda se incrementaban considerablemente. El comercio de la fábrica tuvo varias localizaciones, entre ellas la nave 7 (donde pinta en la actualidad), quedando por último emplazada en la nave 2.

Otro dato que hemos recabado sobre la fábrica, viene a reafirmar esta impresión de que en su época de bonanza requería de una producción muy elevada, ya que en determinadas ocasiones se vio obligada a encargar piezas a los cesteros locales (que seguían trabajando en su casa, con los rudimentos técnicos y materiales propios de la cestería tradicional), para poder completar sus pedidos. Es decir, la fábrica llegó a subcontratar a los cesteros. Eso a pesar de contar con una plantilla que en determinados momentos llegó a ser de ochenta empleados, que podían producir unas 300 piezas diarias (José Luis llega a *tejer* 35 diarias en solitario), pero que veían como también la demanda era muy alta, llegando a dar salida en períodos de mucha venta a 700 u 800 *cestas de pesca*, por citar un ejemplo. Por desgracia, esa demanda fue decayendo con el tiempo y en la actualidad ya es muy baja, lo que ayuda a entender el declive del negocio.

8. TIPOLOGÍA DE CESTOS

En el catálogo de cestos de “Artesanías Forcinas” (año 1976) se aprecia la diversidad tipológica que tenía la fábrica, heterogeneidad que heredó José Luis, aunque fabricase sólo aquello que le encargasen y que resultase más rentable. Incluimos parte del catálogo en el anexo II y de modo integro en el pdf aparte.



Fot. 39: Regrosadora o cepilladora.



Fot. 40: Prensa hidráulica.



Fot. 41: Zona de almacenes en la planta baja.



Fot. 43: Planta de la cestería.



Fot.42: Entrada a la cestería.



Fot. 44: Cobertizo exterior, próximo a la entrada a la cestería.



Fot. 45: Zona del garaje de la fábrica.



Fot. 47: Zona auxiliar de la carpintería.



Fot. 46: Carpintería y almacén diverso, donde pinta actualmente.



Fot. 48: Entrada a la carpintería.



Fot. 49: Interior de la carpintería.



Fot. 50: Interior de la sala de *tejer*.



Fot. 51: Interior de la zona de *tejer*.



Fot. 52: Zona exterior de la sala de las máquinas.



Fot. 53: Interior de la sala de las máquinas.



Fot. 54: Aspecto del horno desde el exterior.



Fot. 55: Chimenea del horno desde el interior.



Fot. 56: Interior del horno.



Fot. 57: Interior de uno de los secaderos.



Fot. 58: Secadero, con una de sus paredes perforadas.



Fot. 59: Nave en la que se *abría* a la madera.



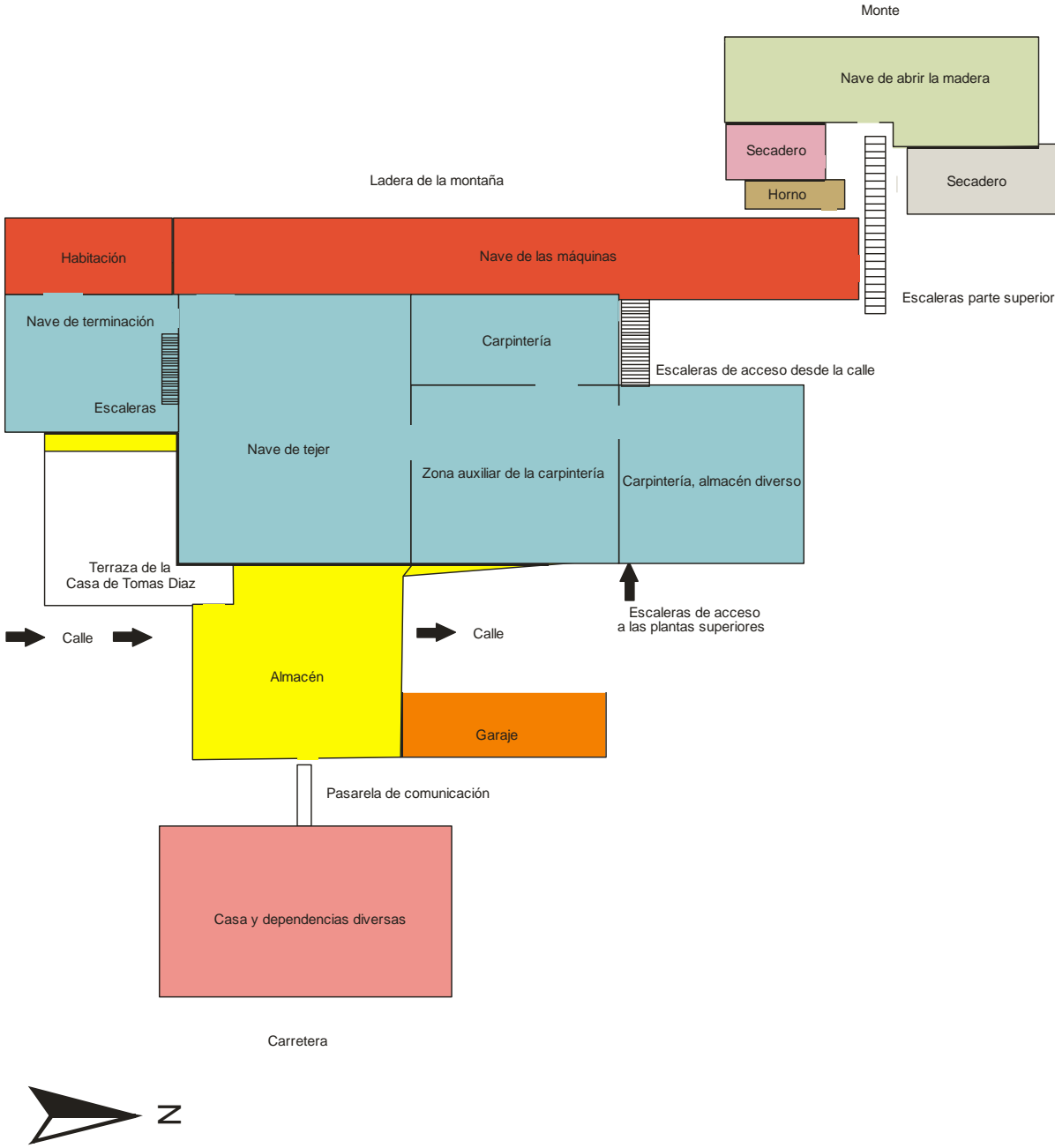
Fot. 60: Zona de la fábrica que da a la carretera.



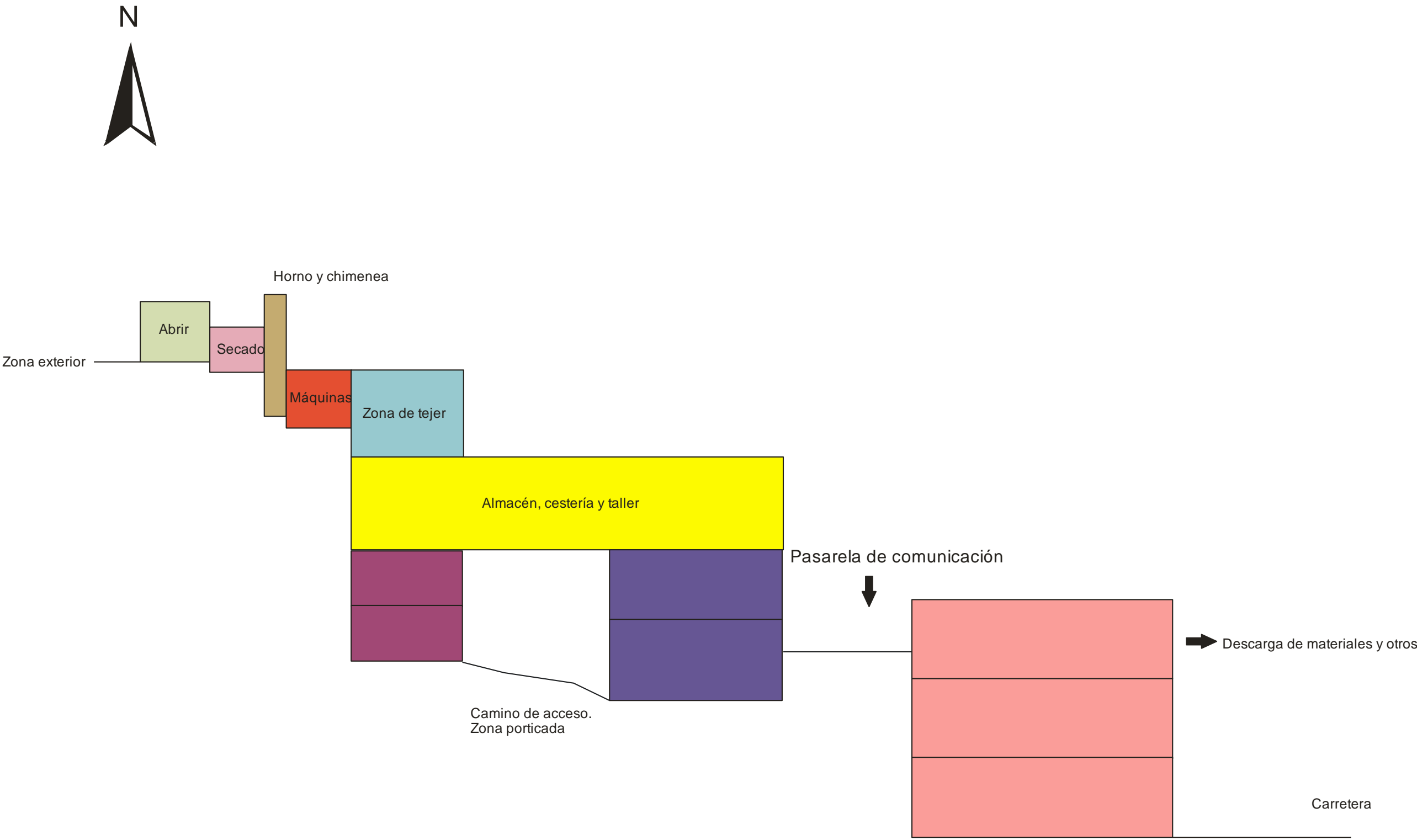
Fot. 61: Vista general de la fábrica.

ANEXO I

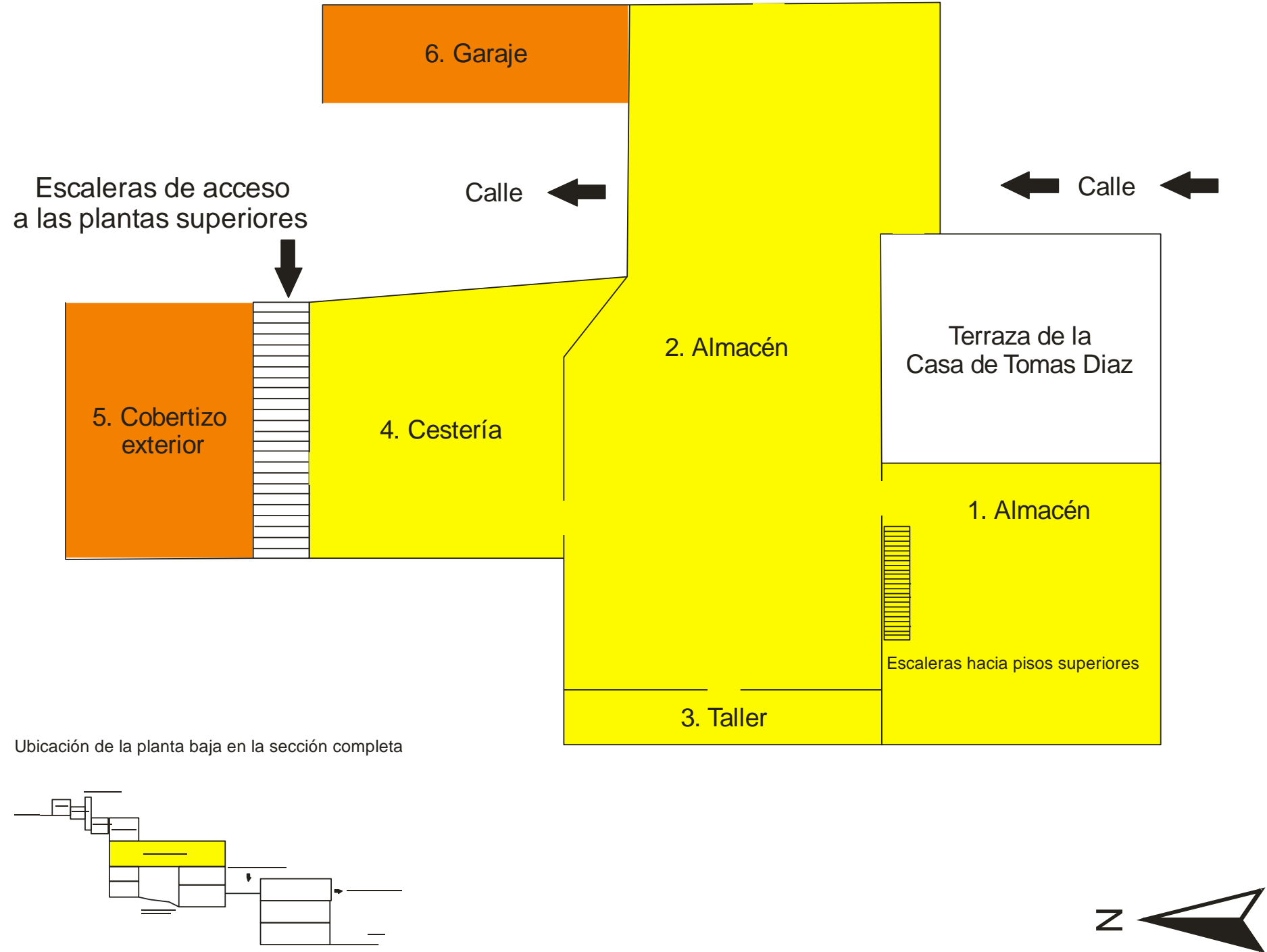
PLANTAS Y SECCIÓN DE LA FÁBRICA DE “ARTESANÍAS FORCINAS”



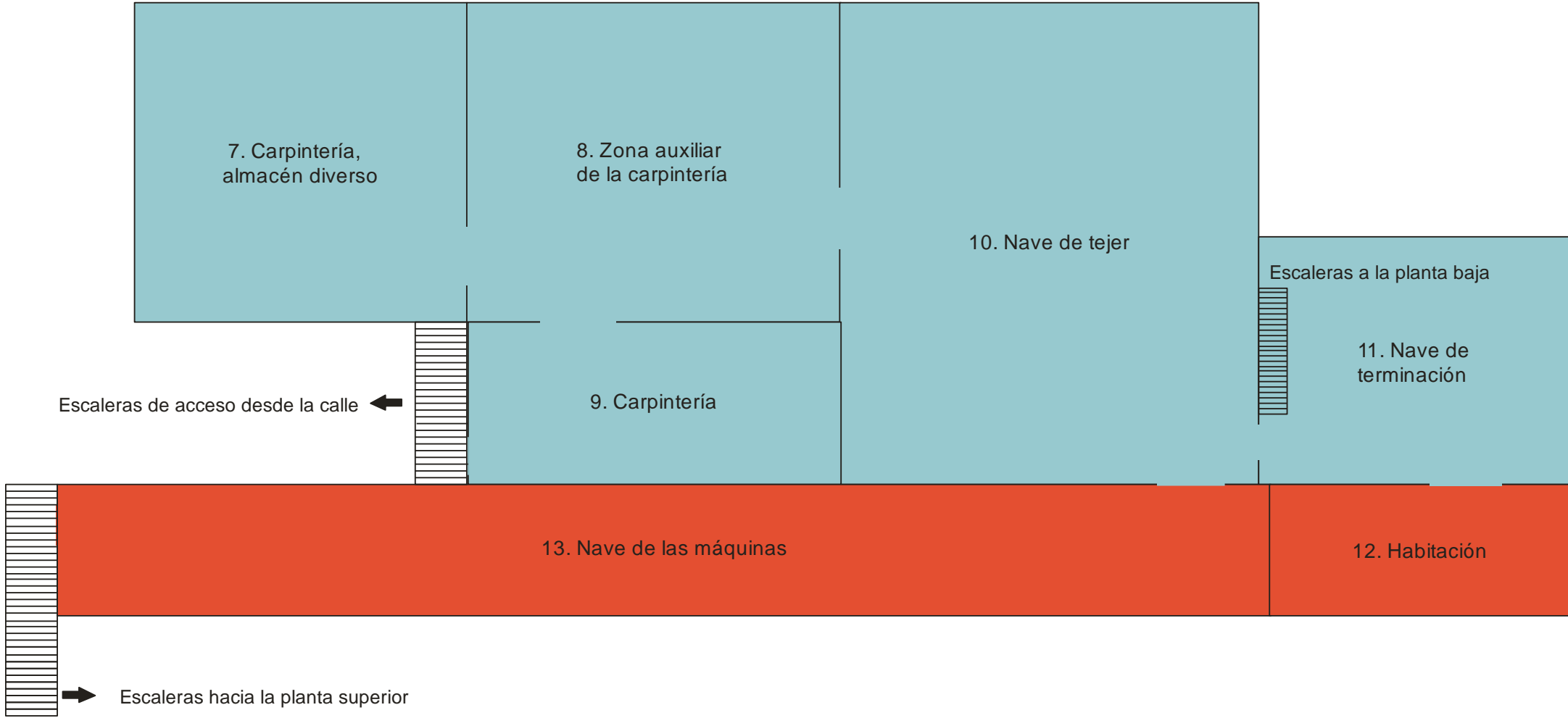
Dibujo 1: Planta completa de la fábrica.



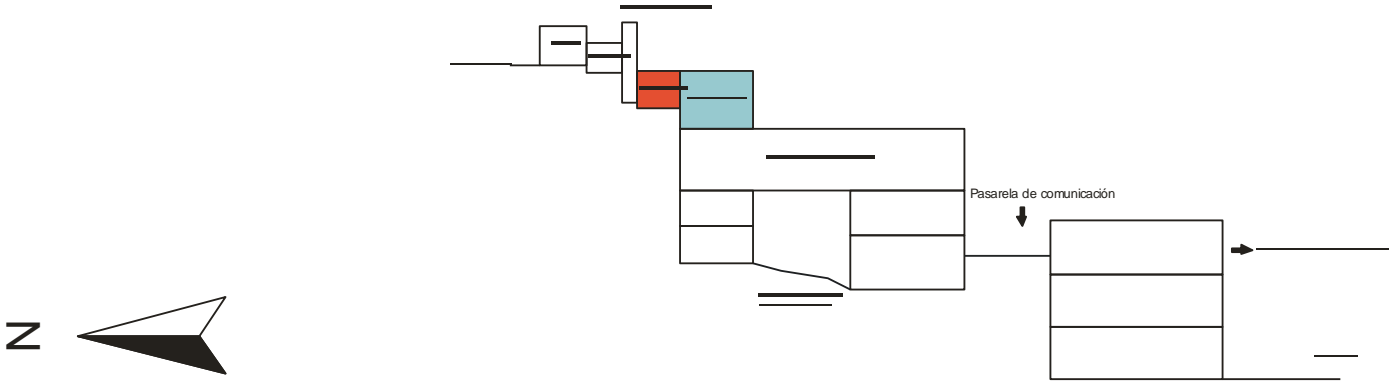
Dibujo 2: Sección completa de la fábrica.



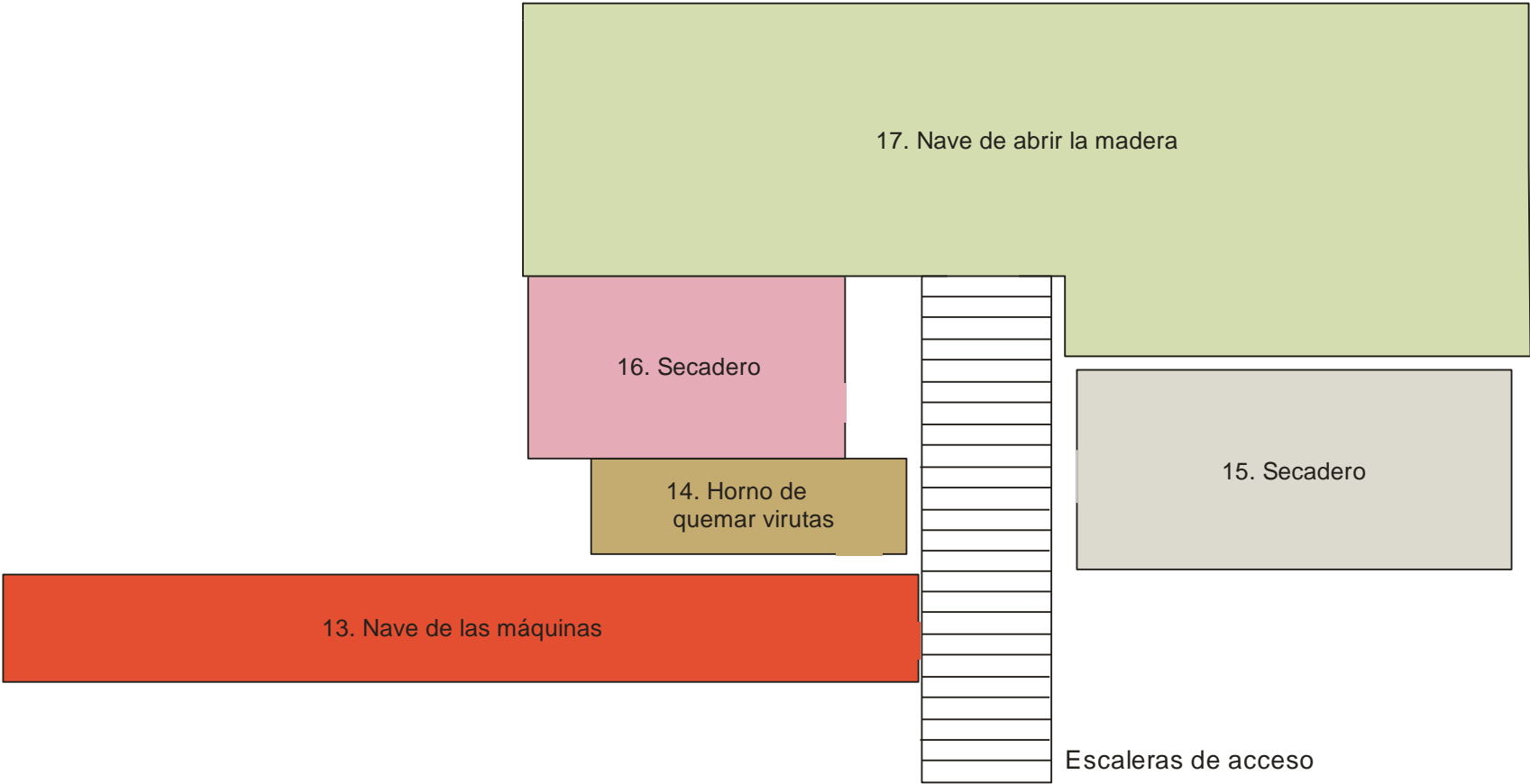
Dibujo 3: Planta de la zona baja.



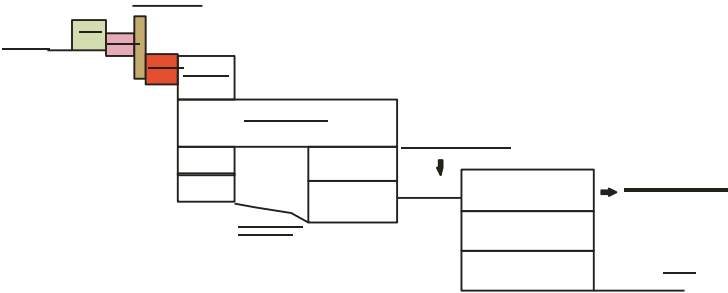
Ubicación de la planta media en la sección completa



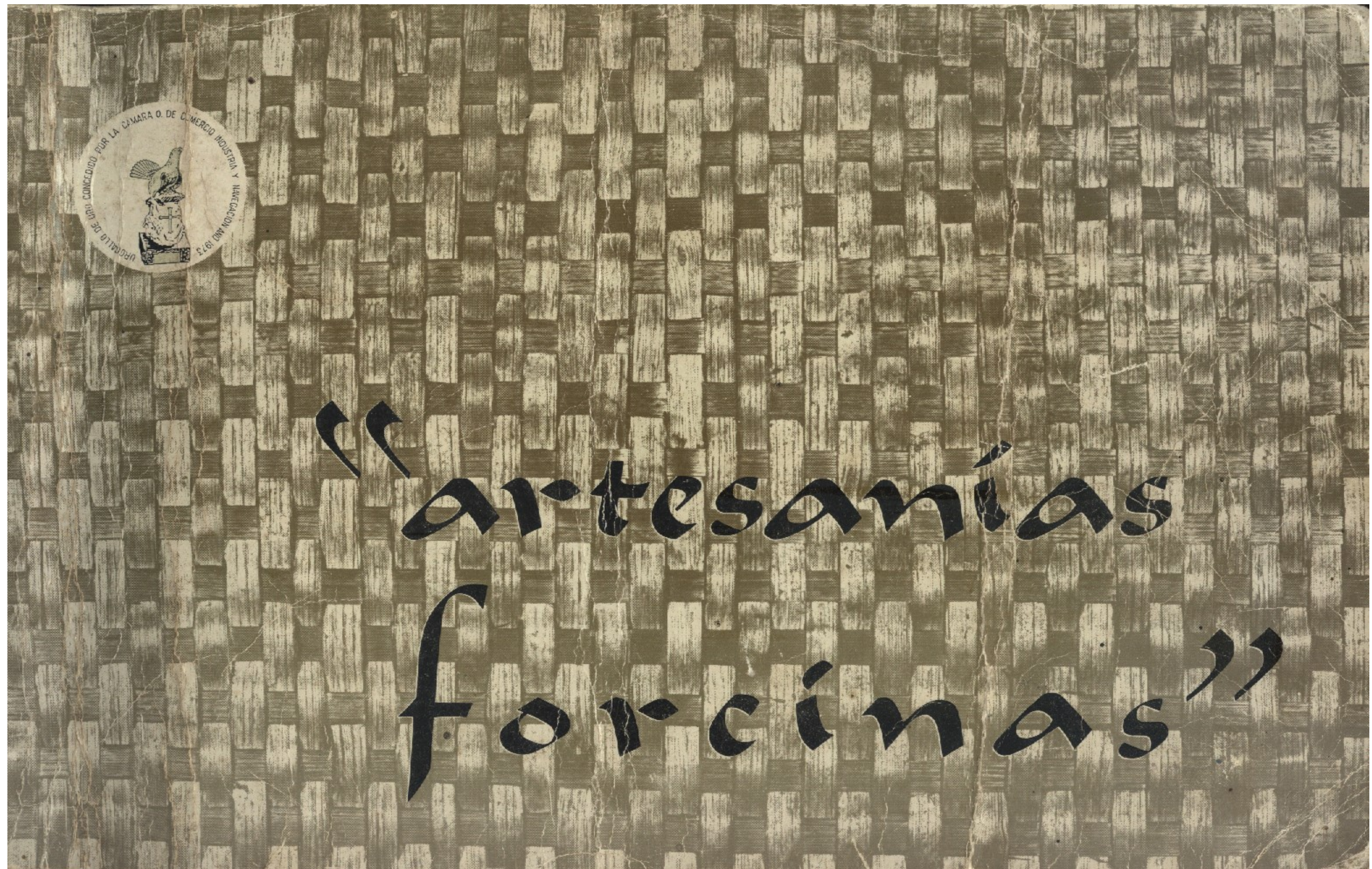
Dibujo 4: Planta de la zona media.



Ubicación de la planta superior en la sección completa

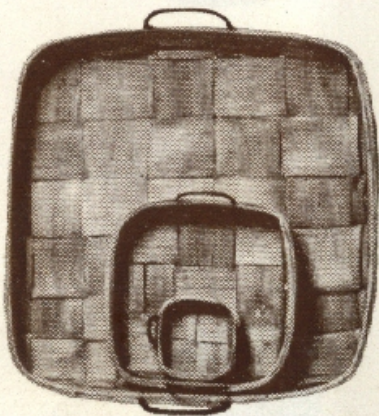


Dibujo 5: Planta de la zona superior.





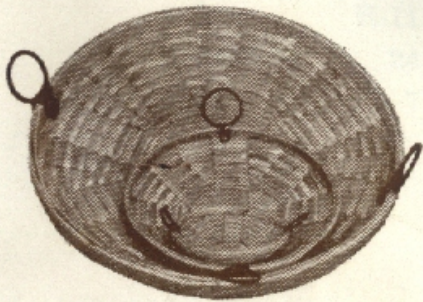
ref. 17 n.º	000	00	0	1	2	3	4	5	6	7
largo	6,5	8,5	10	12	15	17	22	25	29	34
ancho										
alto	2,5	2,5	2,5	3	3	3,5	3,5	4	4	4



ref. 18 n.º	000	00	0	1	2	3	4	5	6	7
largo	9,5	12	14	18	20	23	26	30	35	40
ancho	6,5	9	11	14	15	17	19	20	24	27
alto	2	2,5	3,5	3,5	4	4	4,5	4,5	5	5



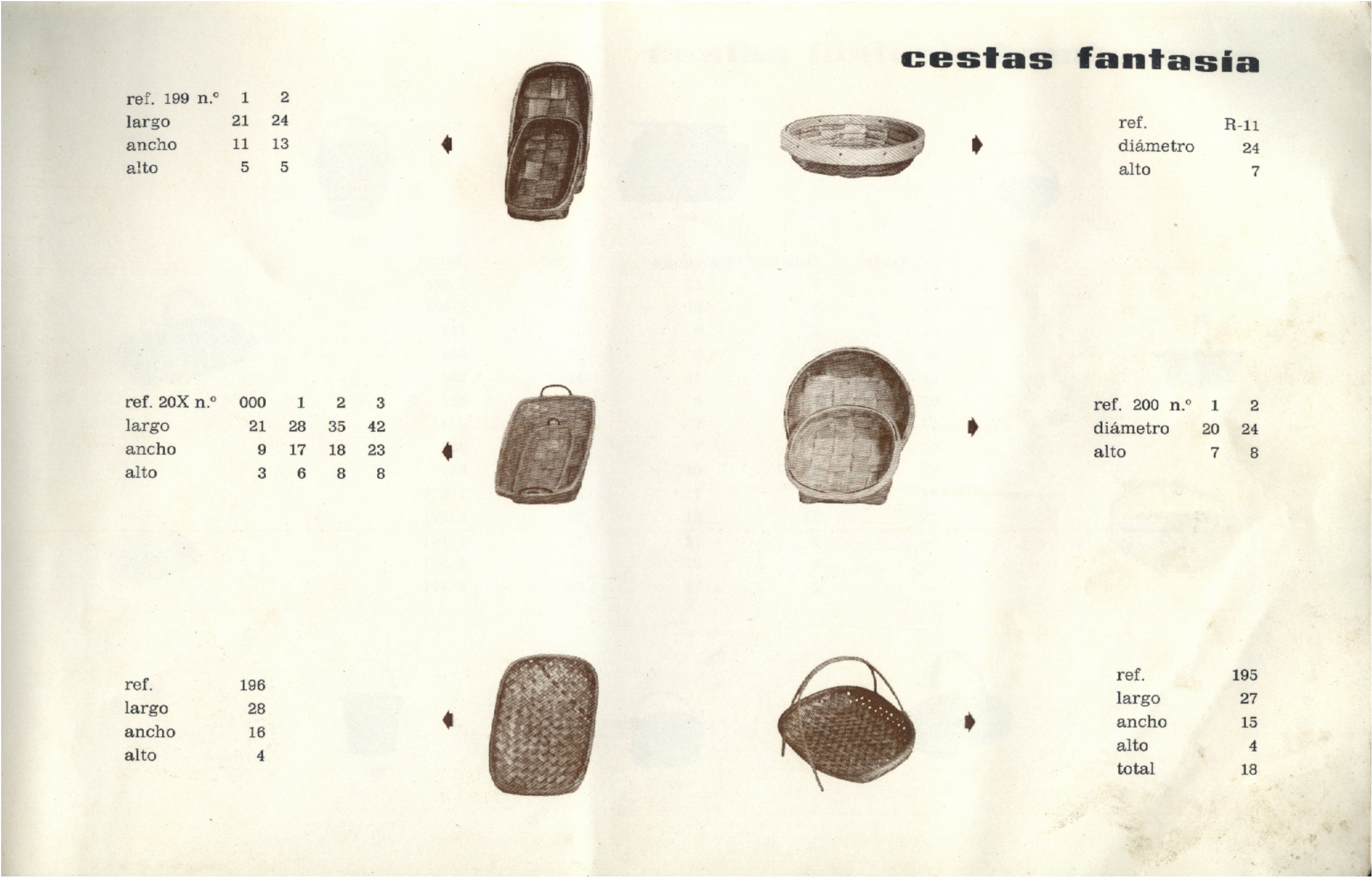
cestas fantasía



ref. 25X n.º	000	00	0	1	2	3	4
diámetro	13	16	18	25	28	36	46
alto	3,5	4	4,5	4,5	5	6	7



ref. 30 n.º	1	2	3	4	5	6	7
diámetro	11	15	18	21	24	28	32
alto	5	5	6	6,5	7	7,5	7,5





172



170



169



167

cestas fantasia-bomboneras

ref.	largo	ancho	alto (sin asa)	alto total
160/1	11	11	7	13
160/2	15	15	6	15
161	15	8	5	13
162	19	9	7	15
163	14	11	3	12
166	9	9	3	10
167	9	7	10	17
169	10	7	3	10
170	22	10	3	13
172/1	11	11	10	15
172/2	12	12	12	21
194/1	17	11	5	—
194/2	20	15	5	—
194/3	23	17	5	—



194



160



161



162



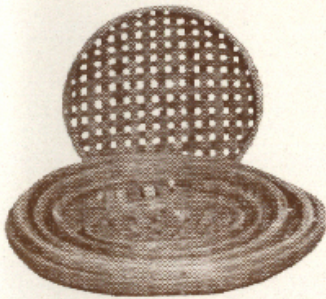
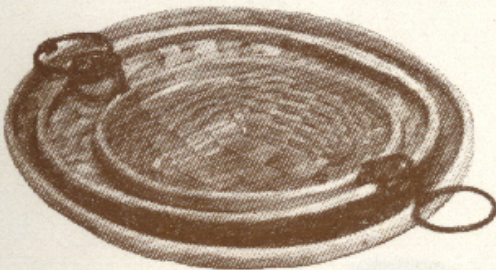
166



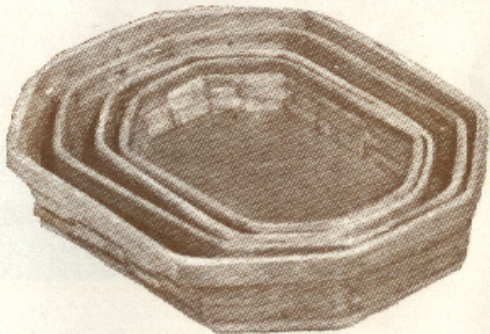
163

bandejas-cestas fantasía

ref 301 n.º	1	2	3	4
largo	16	22	28	34
ancho	13	16	21	25
alto	3,5	4	5	6



ref. 232 n.º	1	2	3	4	5
diámetro	13	17	21	25	28
alto	2,5	2,5	3	3	3



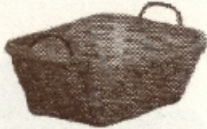
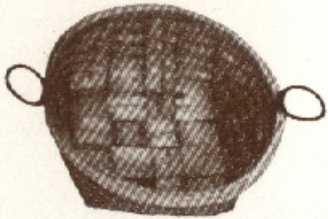
ref. 289 n.º	1	2	3
diámetro	36	42	51
alto	10	11	12



ref. 303 n.º	1	2	3	4
largo	22	24	29	33
ancho	14	16	20	24
alto	4	4,5	5	5,5

cestas fruteras

ref. 93 n.º 1 2
diámetro 22 24
alto 8 9



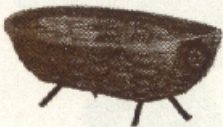
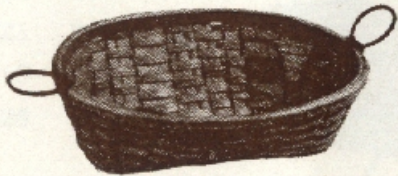
ref. 95/U
largo 26
ancho 15
alto 8



ref. 94 n.º 1 2
largo 27 32
ancho 22 22
alto 8 9



ref. 96/U
largo 28
ancho 20
alto 10



ref. 149
largo 30
ancho 16
alto 11

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A JOSE LUIS SUÁREZ VILLABOY EN LA FÁBRICA DE FORCINAS DE BAXU, EN EL CONCEJO DE PRAVIA, LOS DÍAS 29 DE MARZO Y 13 DE ABRIL DE 2004.

[Hay unos minutos de conversación inicial, sin mayor trascendencia].

P. ¿Y a hora qué ye lo que estás haciendo ahora?

JLSV. *Rematalo*. Poner el *aro*.

P. ¿Y la madera de qué es?

Señor. De castaño.

La madera, de castaño

P. ¿La traes de Salamanca, no?

JLSV. De Salamanca viene (Fot. 1).

[Comentario ininteligible del señor].

P. Si no... Ahora como no los hagas de eucalipto.

Señor. De eucalipto también *tejieron*.

JLSV. Hay castaño que también... [Ininteligible].

Señor. Bueno, aquí cuando *tejían* setenta u ochenta eran; o más. Esto parecía una manifestación de chavales aquí *tejiendo*. ¡Qué barbaridad!

P. ¿Qué era gente de por aquí de Pravia?

Señor. Sí, de por aquí. De Muros, de Pravia, San Esteban.

JLSV. Gente de Pravia.

P. ¿Las tenías enganchadas al *molde* las puntas del *culo*, no?

JLSV. Sí señor.

Esi, el *molde*.

Se puede *tejer* sin *molde*, pero... Con un *molde* salen todos iguales.

Señor. Exacto.

JLSV. Bueno, ahora tengo que sacar madera. Sacar un poca de unu y...

[Nos desplazamos hasta las máquinas de trabajar la madera].

JLSV. En esta máquina, se sacan desde unos centímetros de ancho, hasta seis centímetros, hasta lo que unu quiera.

P. ¿Ah, esa qué te hace los anchos?

R. Por ejemplo, yo esta empiezo a sacala de unu (Fot. 2).

[Ruido de la máquina].



Fot. 1: La *fibra* o materia prima es adquirida en Salamanca.



Fot. 2: *Sacar el ancho*.

R. Ahora los cesteros esos que visteis... *raserarán la fibra* en un *bancu*, eh. Sentaos en un *bancu*, y con una *raserá*, eh. Pues yo eso no lo hago. Yo lo hago aquí en esta máquina. En esta.

P. Aquí es como si la *cepillaras*, ¿no? (Fot. 3).

R. Aquí es pa *cepillarla*. Yo la llamo *labrar* y ellos... Y cada cesterero dirá *cepillar*, o *labrarla*... Yo eso lo sé bien, porque yo tenía... mi abuelu era cesteru también. Y tenía *bancu* d'eso, y la *raserá* una *raserá* y tenía todo. Yo también lo tengo, pero ta guardao. Eso aquí haz años que no se usa. No hay ni un *bancu* d'esos, y mira que había *bancos*, y nun quedó ningunu. Aquí empezaron a hacer máquinas; aquella empieza a sacar desde unu, hasta seis centímetros. Pero yo por ejemplu ahora meto, pa sacar esto estrecho. Bueno, esto ye que lo aprovecho. Lo que yo voy sacando de aquí, lo que me sobre así estrecho, así estrechín... pero yo sácolo de ahí p'aprovechalo. A mano, eh; ahí a mano. Pero si no lo quiero sacar a mano en esta máquina...

Me lo divide todo en tiras. Esta no es más que pa esto, eh. De medio centímetro.

P. Tiras de medio centímetro, eh (Fot. 4).

R. Esto es pa sacar a medio centímetro. Entonces metes una ancha y sacas de medio centímetro.

P. Y esa qué es sólo de medio centímetro, eh.

R. Aquella ya es pa unu, unu y medio, a dos, dos y mediu, tres, hasta que yo quiera. Hasta que sea de ancha... pero lo normal lo más ancha ye... es de siete centímetros.

P. Es todo siempre castañu, ¿no?

R. Sí, sí aquí es castañu. Si vas p'allá... pa... la parte de Occidente, pa Llanes y pa tou esi lau.

P. Sí, pa Oriente.

R. Pa Oriente, pa Llanes es siempre avellanu. El avellanu es muchu más blancu que esto, pero es peor. Dura menos [...]. En Salamanca hay castañu igual que aquí.

P. Sí, p'ahí pa Bejar y todo eso...

R. P'ahí, p'ahí. Pa Bejar, Montemayor del Río, ahí hay muchu.

P. Antes se traía la madera de ahí, ¿no?

R. Sí, aquí haz muchos años cuando el verdaderu dueñu de esto... te hablo de veinticinco años o treinta. Traíanla porque... porque gastábase muchísimo. Aquí inventaron una máquina p'abrila, en vez de abrila a mano inventaron una máquina paecías a estas, pero cortó unu un brazu y no la usaron más. Entonces ya fue.... Es que aquí gastábase muchos miles...

P. Claro, si eran ochenta.

R. Gasto yo bastante y es que gasto y desperdicio, porque se saca muchu desperdiciu. Todo esto ye desperdiciu que se va sacando. Y virutas, de doblalas. Esta viruta también la sacas. Ahora... (Fot. 5).

[Ruido de la máquina].



Fot. 3: *Labrando la fibra.*



Fot. 4: Tiras sacadas a medio centímetro.

[Después nos trasladamos hasta otro espacio de la nave, y hacia al bidón donde tiene la madera remojando]

P. ¿Cuánto lo sueles tener en agua?

R. Ná, ná esto poco. Un cuarto de hora (Fot. 6).

P. ¿Antes de trabajar, justo, no?

R. Sí, sí. Antes de empezar a trabajar métola un poco porque si no tan muy secas y sino rompen muchas. Ya rompen igual, porque si e mala rompe igual, pero se deja trabajar mucho mejor. Si ta seca trabájase muy mal con ella. Bueno, eso siempre me lo enseñó a mi el jefe aquí, ahora que él...

Es que por ejemplo esos cesteros que, esos que son cesteros, cesteros, porque yo por ejemplo aquí esto es más cestería, pero allí dícese artesanía y hácense cosas que por ejemplu, si ellos lo hacen ya ye más malo, porque no tienen las máquinas que tengo yo aquí. Como esas que hay ahí a la entrada de la carpintería, yo úsolas todas porque las maletas llevan espiga y va hecho todú bien. Y esos cesteros seguramente si hacen una maleta, clavan las puntas y el marcu muévase pa todos los laos. Aquí no (Fot. 7).

P. No, a veces lo hacen sin puntas.

R. ¿El qué, el *remate* esti? No, pero harán unos furacos y meterán las... y van atadas. Pero lleva muchu más tiempu. Ellos haranlo en las *maconas* que suelen llamar, como estas, estas *maconas* que había pa la vianda, pa la hierba. Estas son miniatura, no ye grande. Y estas suelen *enarase*. Yo por ejemplo esos no los hago; esos cestos grandes ya no los hago. Todo ye pequeño, artesanía todo pa comercios y pa cestas de Navidad. Esos cestos ya se llevan muy poco. Hombre, llévanse, las ferreterías que los venden. Pero sin usar llevan muchu tiempu. Solamente el kilo de *fibra* a mi me sal a seiscientas pesetas el kilo (Fot. 8).

P. El kilo de tiras...

R. Un kilo. Eso es el kilo.

P. Sí, ¿va al peso, no?

R. Sí, va al peso. Caro entre portes, IVA, y todo lo demás. De Salamanca aquí un kilo de *fibra*, un kilo ya son cien pesetas el porte, sesenta céntimos.

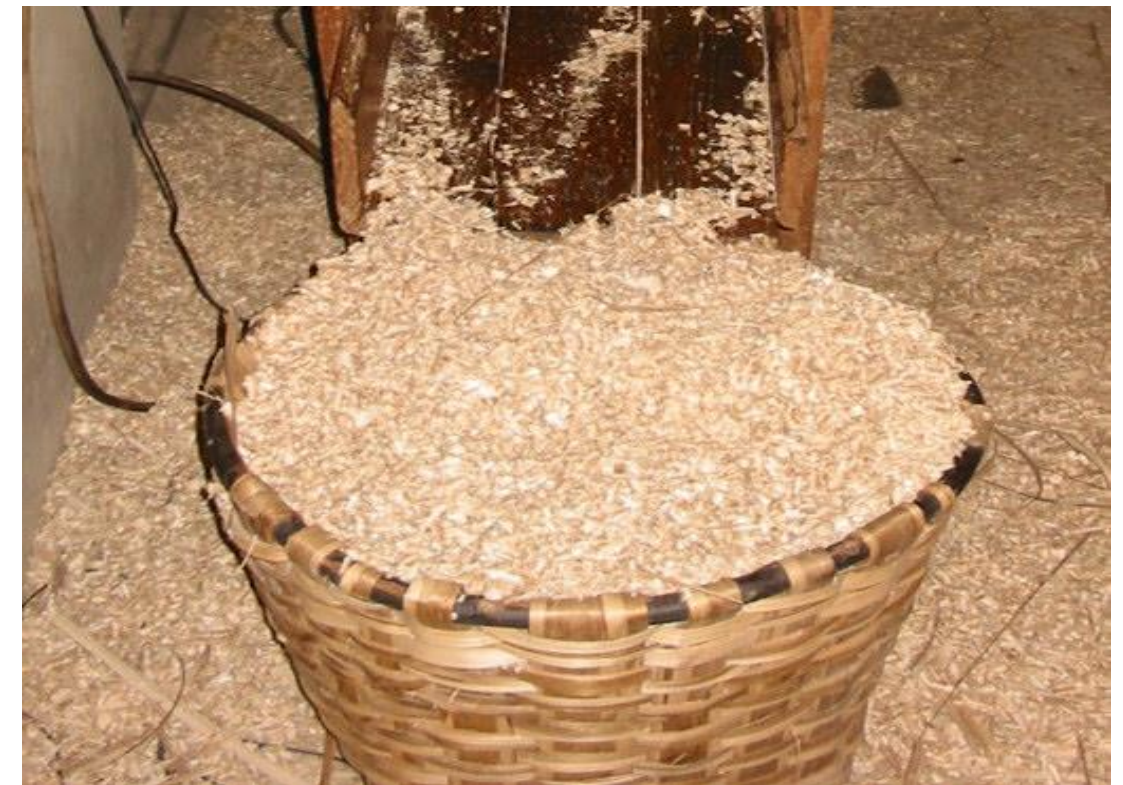
Un kilo, eh. Yo traigo cien kilos, ya me cobran diez mil pesetas el porte. Hoy sal todo mucho más caru. Bueno, y sal muchu más caru si la hago yo aquí.

P. Sí, más tiempo...

R. Por ejemplo, aquel que hici yo, que suelen terminase de varias... con un *asa* en el medio, esti voy llevalo p'aquella lijadora...

[Nos desplazamos hasta la lijadora].

JLSV. Ahora se coge por arriba... También lleva otra que yo ahora no lo puedo hacer porque no tengo la bombona con un soplete, y vas quemando con un soplete todos



Fot. 5: Restos de virutas, producto de *labrar* la madera.



Fot. 6: Introduciendo la *fibra* en agua, antes de trabajar con ella.

los *pelos* estos que eso. Y con una lija pequeña lijas esto... Y luego pones un *asa* en medio, unas chinchetas aquí. Y luego hay que pintala, claro (Fot. 9).

P. ¿Ah, la barnizas o algo?

R. Sí, sí. Aquí hay pa barnizar, aquí ta todo hecho... Tengo poco terminao pero algo hay. Estas van con un *asa* así, y por ejemplu van como esto. Esto es pa tapa, con unas tapas.

P. ¿Eso pa qué lo pones?

R. ¿Esto? Esti ye pa... va con una tapa, una tapa de estes, *tejida*, que hay que *tejelos* con una tapa de estas. Que hay que *labrarlo* la *fibra* muy, muy fina, mira, mira toca.

P. Ah, sí. Es como papel de fumar.

R. Esto hay que *labrarlo* ahí en la máquina, porque esto va encolao aquí.

P. Eso va como el cuerpo

R. Esto va *tejuu*, luego veis unu allí y ya ta. Va *tejuu* así esto, luego lo encolo, y entós esto ye lo que va aquí. Luego lo corto así a la mitad, por donde va el bichu esti, y luego lleva unas bisagras y abre... Y de estos todos aquellos que ves son p'hacelos con tapa. Y tengo que acabalos para el jueves. Pa que los lleven el viernes, je, je. Buenu, ahora si queréis que os empiece unu por el fondu.

[Volvemos a la zona donde *teje*].

JLSV. Pues mira a ver las piezas que saldrían de aquí habiendo tanta gente, eh.

P. ¿Pero, la fábrica cuándo empezó a funcionar?

R. Buff, mira murió el paisano con ochenta años, y llevo yo treinta y pico trabajando. Ya mi padre trabajó aquí también.

P. ¿Y qué era todo gente de por aquí, o venía gente de fuera?

R. Éramos más gente. La gente que más vendría, serían de Muros de Nalón. Muros de Nalón, ¿lo conocéis?

P. Sí, sí. Eran gente que eran cesteros o...

R. No, no. Aquí venían, entraban de rapacinos y empezaban unos a *tejer*, otros muchas cosas. Como aprendices. Por ejemplo, allí en la lijadora se necesitaba una persona solo allí. En las máquinas como esa que me visteis a mi andar, había dos más allí. Que ahora no las hay. Entós aquellas metíanse-y *fibra* por dos laos y ya necesitaban dos personas allí. Aquí había mucha gente. Y en terminación, que era aquella nave, pues igual. Aquí donde toy yo namás que era p'hacer esto. Todo alrededor, que estos *moldes* no taban aquí, eh. Taban todos por ahí arriba, taba todo cerrado. los *moldes* arriba. Aquella nave taba toda cerrada con tabla, y los *moldes* taban arriba. Fue todo...

P. ¿Más o menos cuántos *moldes* distintos...?

R. Joder, aquí hay muchos diferentes. Igual hay ciento y pico *moldes*, clases, eh. Es que hay muchos números. Todo aquello empieza desde el pequeño este, hasta el más



Fot. 7: El cestero en la nave de la carpintería.



Fot. 8: En la actualidad se tiende a reducir el tamaño de las piezas.

grande (Fot. 10).

Cestas de pesca mira a ver las que hay ahí. Toas distintas. Y muchas cosas que no se hacen ya. Luego si eso enséñovos yo un catálogo. Antiguo eh, que yo no tengo catálogo, no tengo pa tanto. Ves como rompe. Aunque la mojes, si ye mala (Fot. 11).

P. Así que la madera ya te vien así, ya te viene abierta y tú sólo tienes que darle la medida...

R. Sí, sí. Ya vien así. Luego le doy la medida que me lleve cada pieza...

P. Así que, tú trabajaste aquí en esta fábrica cuando funcionaba.

R. Yo toa la vida tuve aquí. Desde que era así, llevo aquí ya. Nací aquí... bueno aquí, en el pueblo como quien dice.

P. ¿Y cuánto hace que cerró?

R. Pues llevo yo siete años. Cerró, pues. Bueno, cerrar, cerrar nunca tuvo cerraio. Había uno o dos aquí.

P. Pero llegaron a trabajar ochenta incluso, ¿no?

R. Sí, es que aquí había hasta carpinteros, eh. Porque aquí hacíanse hasta biombos, sillas, taburetes, qué sé yo las cosas.

P. Claro, qué sería pa vender a muchos sitios...

R. Aquí se vendía al extranjero, a EE.UU. se vendió mucho. Pero eso ya te hablo de veinticinco años. Más de veinticinco años o treinta.

P. Y ahora, qué quedas tú trabajando.

R. Aquí quedo yo namás. El dueño ya murió haz tres o cuatro años. Antes yo tuvi... tuvi aquí, luego tuvi al paro. No cerró, pero vaya quedaron aquí dos o tres, porque como había muchu material quedaron unu o dos vendiendo y hacían algo. Y los demás fuimos todos al paro. Bueno al paro, cuando aquella ya, yo fui al paro porque pertenecía, trabajaba aquí pero pertenecía a una sierra, que como cerró la sierra pues fui al paro. Luego volvieron a abrir esto, y volví a entrar aquí. Y entós volvieron a cerrar, el dueñu dijo que no quería saber nada más de aquí, éramos seis y púsonos al paro. A mi no me puso al paro, tuvi un año trabajando pa él sólo, luego ya no quiso saber más nada. Entonces ya tuvi... si quería trabajar, o iba al paro o si quería seguir yo con esto. Y seguí.

P. ¿Ahora el local, qué lo tienes tú alquilado?

R. Sí, sí ye alquilao.

P. ¿Ye de algún hijo del paisano?

R. No, el dueño de la mujer. La mujer todavía vive, ho. Pero ya no ta nadie aquí.

P. Qué te digo yo, ¿estas pa qué las cortaste a la mitad?

R. Bueno, pues eso es para que, porque si no la corto yo empiezo aquí sin abrir al medio y cuando llegue, llego por aquí y tien que ir otra vez enriba de esta y tengo que volver a empezar.

P. Ye pa qué las vueltas te vayan una por arriba y otra por abajo.



Fot. 9: Lijando una de las piezas.



Fot. 10: Grupo de *moldes* y marcos.

R. No, ye pa que todas seguidas; esta hasta que no la acabe... Mira voy a deciti yo. Si empiezo por aquí, ahora al llegar aquí voy aquí, vuelve a montami aquí y vuélveme al mismu sitio. Y entós tengo que cortar aquí y volver a empezar otra vez. ¿Entiendes? Y si fago la *cruz* va todo seguío, y no tengo que empezar otra vez.

P. ¿A las del *culo* las llamas de alguna manera?

R. No, no. Pa mí ye todo lo mismo. Home, en el pueblo dicen el *fondo*, *el fondo del cesto* o el *culo del cesto*.

P. Pero como las llamas a las tiras.

R. Ay, a esto, es que pa mí hágolas... *Tejales*. Por ejemplo, yo a esto llámolo *costillos*, a lo que está en el *fondú* yo digo *costillos* y con lo que se *teje* con las *tejales*. No ves ahora, al tener esto abierto aquí ya no monta esto aquí y va todo seguido (Fot. 12).

P. Y ya va subiendo.

R. Y así aprovecho más, hasta que acaba la *fibra*, se puede hacer de la otra forma, caro (Fot. 13).

P. Sí, es que ya lo vimos hacer de las dos maneras. Gente que hacía una vuelta...

R. Sí, hacía una vuelta, cortaba y volvía a empezar otra vez, sí. Pero esto ye pa aprovechar la madera no ye por más, porque estas ahora aprovechas... hasta... y de la otra forma a lo mejor sobrante cachos así. Vale más *empalmalo*, porque...

P. Y cómo haces, acabas todos los cestos siempre del tirón, o coges y...

R. Yo por ejemplo, dedícome a lo mejor pues ahora dos días a *tejer*, porque yo los suelo hacer sobre pedidos. Entós yo ahora de estos tengo que hacer sobre veinticinco con tapa; diez sin tapa que ahora tengo que preparar más madera, pa esto. De estos tengo que hacer... también. Tengo que hacer de todos los números, entós yo hágolos primero como estos, luego ya dedícome otro día o dos o días a acabalos, porque si me pongo a hacer hoy y a acabalos mañana nun me... nun... home a no ser que te hagan un pedido que tengas que hacer eso, pero si no tienes que empezar muchas piezas pa rendir porque si no... si no nun rindes. Yo por ejemplo pues pa ser bien tengo que dedicame a *saca-y el anchu* como visteis a estas tiras, pues un par de horas *saca-y el anchu*, otra hora pues *labralas* allí, otra hora o más sacalas... sacar estas que son más gordos. Estos son *aros* o *remates* como lo quieran llamar. Que son esto.

P. Lo que estabas acabando antes.

R. Exactamente. Ya son otro material que ye más gordo.

P. Tienes ahí el grosor, lo que es la máquina tienes lo que le puedes meter de grosor a cada... o sea puedes elegir el grosor, ¿no?

R. Sí, sí. No, no. Eso pa mí ya ta bien. Así ta bien, porque si ta muy floju la pieza baila pa todos los laos. Entós cada pieza lleva un poco más gorda, o un poco más delgao. Depende de la pieza que hagas.

P. ¿Esto ya lo sacas allí, no en la máquina?

R. Sí, sí.

P. Y a la máquina le puedes poner... bueno la quiero así de gorda, o así de...



Fot. 11: Moldes para *cestas de pesca*, de distintos tamaños.



Fot. 12: Las tiras del *culo* son los *costillos*, y las de *tejer*, los *tejales*.

R. Sí, sí, la máquina. La máquina esa *lábrolo* como quiera yo: muy fina, menos fina, como quiera yo (Fot. 14).

P. Ahí empiezas un poco antes y lo tapas lo que te haya quedao de...

R. Eso, sí. Por ejemplu, hailos que empiezan aquí, yo llámolo como un *empalme*. *Empalmar*. Pero yo por ejemplu, en vez de *empalmar* en unu aquí. En vez de *empalmar* aquí, a unu, no *empalmo* aquí, porque esto en cuanto seque un pocu, salse solu. *Empalmo* más atrás. Pa que haga cuerpo, y ya no se sal más. Esta, si acabas aquí y *empalmas* aquí, si yo tiro salse sola. Tengo que *empalmar* aquí pa que te segura.

P. ¿Y cuántas horas trabajas al día?

R. Nun tengo horas.

P. Claro, eres el jefe.

R. Sí, ya; soy el jefe pero pa trabajar. Yo... hombre ahora no, porque por ejemplu hoy a las siete y cuarto ya taba aquí. Y hoy voy a tar hasta las nueve de la noche, porque tengo que hacer esto y toy apurao. Por ejemplu, yo trabajo domin..., esto domingo, los sábados por la mañana, también suelo trabajar. Ahora por el verano no; a partir... yo a partir de agostu después de la feria de muestras, ahí sí. Ahí ya no tengo horas, y sobre todo en noviembre y diciembre, yo entro a las seis de la mañana y salgo a las diez de la noche. Y hay veces que tengo que venir de noche.

P. Esto que estás haciendo ahora, ¿cómo lo llamas? A recortar las...

R. Yo lo llamo *recortar*, pa *poner el remate*. Esti trabaju nun tien horas... si yo tuviera ocho horas, taba como dios. Y también, si pudiera marchar de aquí también te lo digo, marchaba si encontrara trabaju. Los que no valimos pa otra cosa.

P. Todos dicen que lleva mucho tiempo y da poco.

R. Porque vien el... yo lo sé bien, porque por ejemplu lo que aquí te cuesta cien pesetas, o 700 u 800 pesetas, vas a esto de los chinos y cómpraslo por veinte duros. Selo yo, porque aquí hácense muchas cosas pa... que valen pa paneras, pa los bares pero caro válenle 600 y pico o 700 pesetas, dependiendo del tamaño. Pero que más da eso ye muy guapu, artesanía, pero a los de los bares vale-yos igual esos de 20 duros. Y pa Navidad, bandejas de Navidad pues bah, pasa lo mismu. Viene muchu de mimbre. Y cestas de pesca igual, cómpranlas de mimbre y valen muchu menos. Pero es que la gente no sabe lo que, lo que lleva esto. Cuando veas unu acabao, ya lo verás. Luego explícotelo yo. Esto lleva cuatro bisagras esti cacharru, pues la bisagras ya valen a 37 pesetas cada una. Lleva cuatro, y cuatro ocho, y ocho dieciséis, veinte... manzanillas, chinchetas o manzanillas. Y cada caja de manzanillas valen a mil y picu pesetas.

P. ¿Qué son las puntas estas?

R. No, manzanillas son esas... son esas amarillas. Que va, esto no ho. Esto ye lo más baratu, depende onde lo compres. Hay que compralo en las casas...

P. Antes aquí entraría madera...

R. Ho, claro. Es que aquí hay piezas que llevan dos kilos y picu o tres de madera. Si haces un baúl, pues entre la tapa. La tapa ya te lleva... hombre. Tienes que meter un



Fot. 13: Para *tejer* se acaba la tira entera, y luego ya se empata.



Fot. 14: En la máquina de *labrar* se saca la *fibra* con el grosor necesario.

kilo pa la tapa, sacas desperdicios porque sacas recortes como aquellos que tengo allí yo, aquellos de allí son recortes que salen de las piezas... Hombre, gástolos pa otras cosas, pero...

P. Porque aquí antes al día saldrían cestas... (Fot. 15).

R. Mira, por ejemplu.

P. ¿Porque cuántas podrían salir al día?

R. De aquella saldrían trescientas al día. Lo normal, esto que toy haciendo yo, esto, el remate, aquí había dos mesas en mediu, una como esa, una por ejemplu más allá, eh porque estorbaban. Pocu más allá, y otra más allá en el mediu, y había dos que se dedicaban a eso, porque no sabían *tejer*. Aquí había muchos que no sabían *tejer*, unos dedicábanse a terminar eso, otros en las máquinas, otros..., otros en terminar, había unu expresamente en la lijadora, pa lijar todas las piezas que se hacían en el día. Y así, y había mujeres pa limpiar. Pa pintar, que antes no se pintaba a pistola se pintaba a mano, y pa pintar a mano ya me dirás. Después por ejemplu, después de lijar allí en aquello, pasas el soplete pa quita-yos los estos, y había mujeres que se dedicaban a ir limpiándolu por dentro y por fuera, vas lijando así un pocu, y aquella pues era la de terminación, y esta era la de empezáu. Aquella de allí era de terminación, porque por ejemplu las maletas llevaban muchu tiempu, porque las maletas son aquellas, como aquella que ves allí pero ahora no se hacen como antiguamente, porque antiguamente llevaban correas y por eso se gastaba mucha *fibra* porque esto llevaba mucha *fibra* por el *fondo*.

[Se aleja de la grabadora y hay un momento que no se puede escuchar lo que dice].

JLSV. Esta e la pequeña y las había más grandes [el resto no se entiende bien por la lejanía]. Entonces había un señor que empezaba y echaba un mes haciendo estas maletas. Un mes, o más. Otru..., porque cada unu tenía su especialidad, a lo mejor unu sabía muy bien hacer esto, pero... no sabía hacer... (Fot. 16).

P. Claro, había gente que hacía sólo...

R. Cada unu hacía lo que más...

P. ¿Los *moldes* los hacíais aquí también, no?

R. Sí, sí. Estos hacíanlos aquí los carpinteros.

P. Esto claro, cuando ya lo tienes muy mayao...

R. Pues cámbiaslu, cambias esta tapa y pones otra. A ver si tengo yo... esti catalogu ya queda vieju, eh; que no e de color pero mira las piezas que se hacían. Estas son piezas redondas que ahora ya no se hacen. Estas, estas llevaban muchu eso, porque llevaban *espetas*. Nosotros llamábamos-yos *espetas*. Ponías cuatro piezas así, en el *fondo*, el *fondo* ye redondo. Ponías así, así, y así.

P. En cruz.

R. Tú empiezas aquí vas *tejiendo*, y entonces aquí vas haciendo las *espetas*. Y vas me-



Fot. 15: La producción diaria de cestos en la fábrica rondaba las 300 piezas.



Fot. 16: Una de las maletas que se realizaban en la fábrica.

-tiéndolo por aquí, era un *molde*, y luego cuando llegabas, rematabas como los remato yo. Pero era cuando había mucha gente y cuando había cosas que se vendían. Ahora ya, va todo cambiando. Todo esto pequeño ahora no se haz.

P. Claro, era muy vario.

R. Aquí había cuarenta mil razas de *moldes*. La mitad pues no se hacen. Porque estas *paxinas* a mí quien me... ¡Hacer esto! Hombre las haces, mira esto eran los biombos, el biombo no sé si tarán por aquí. Caro, estos eran los carpinteros los que hacían las... luego habías de hierro, que hay por ahí alguna *tejida*. Había muchas cosas. Aquí empezaron como esos cesteros que ves por ahí, haciendo *paxos* namás de esos que ves ahí. Cuatro, o cinco, el dueño y otros cuatro o cinco empezaron así, luego el dueño empezó a sacar *moldes*, *moldes*, y fue cambiando.

P. ¿Cuándo se juntaron y se reunieron y empezaron a hacerlo en plan más industrial?

R. Eso qué sé yo, yo no me acuerdo ya. Yo acuérdomé cuando yo era guaje, que aquí había un hórreu abaju si subisteis por las escaleras aquellas, nun visteis una puerta verde... debajo del puente esi que pasasteis, más abaju que si subisteis p'arriba por unas escaleras hay una puerta verde que ye un garaje, ahí había un hórreu y fue donde se empezó, que esto no taba hechu, esto eran unas huertas (Fot. 17).

P. Y ellos que lo hacían ahí debaju del hórreu.

R. Ahí debaju del hórreu empezaron a hacer... el dueño, con cinco.

P. Y el dueño, ¿qué era de aquí?

R. Sí, el dueño vivió aquí en esta casa de aquí, siempre, nació aquí. El dueño era tío mío.

P. Ah, era tío tuyo.

R. Tío segundo. La madre del dueño...; mi güela y el dueño eran hermanos. Y yo nací aquí, siempre estuvimos aquí. Y yo viví aquí muy cerca. Ahora nun vivo aquí pero..., yo a las escuelas iba aquí, aquella casa que ves al final era la escuela. Yo salía de la escuela y venía p'aquí.

P. Ya desde pequeño, eh.

R. Caro. Entonces así yo... lo que pasa que yo hacía cosas que no las hacía nadie.

P. ¿Tú ibas haciendo de todo?

R. Yo enseñé a muchos aquí a *tejer*, de los chavalucos de los que venían. Bueno *tejer*, que no *tejían* así comu... total esto cuando pasaba algún año y podían marchar, marchaban. Aquí no se ganaba nada, nun tenías vacaciones, ni tenías nada... cuando aquello no había vacaciones, ni había nada. Así que ya te digo bastante, que tengo 52 años.

P. O sea, pasaría mucha gente por aquí...

R. Caro, hombre. Además aquí era como antiguamente, aquí... sin asegurar... aquí había las bombillas que avisaban cuando venían los inspectores y... porque detrás de aquí hay montes.

P. Hay monte, ¿no?



Fot. 17: Casa de Tomás Díaz, integrada dentro del complejo de naves.



Fot. 18: La fábrica contaba con varios vehículos para los portes.

R. Así era todo. Aquí había furgonetas. Y habíalos que andaban en furgoneta.

P. ¿Pa repartir sólo?

R. Sí, iban a repartir. Y luego hubo un furgón pa repartir, que iba pa Madrid todos los años por Navidad. Daba varios viajes. Iba a buscar la *fibra* a Salamanca también, caro de aquí pa no... (Fot. 18).

P. Pa no pagar el porte, eh.

R. Y muchos empezaban a conducir una furgoneta y luego... sacaban el carnet y hay muchos que trabajaron aquí y son choferes. Yo también saqué el carnet caro, pero lógicamente quedé aquí.

P. Y luego pa vender, ¿vendíais tanto España, como Europa?, ¿salían cestos p'afuera?

R. Hubo una época p'Alemania, y pa Estados Unidos, aquí venían camiones de esos de container, que los llamaban, aparcaban aquí debaju donde la nave la de debajo... aquí, aquí esto ye muy grande. Todo lo que hay en la carretera, ye que ahora quitáronlo pero taba todo *tejuu*. Y una nave que hay aquí. Pues desde aquí, esta nave que hay aquí tenía un tobogán y bajaban las piezas p'abaju, en cajas. Y venía un container y cargaban; pa Valencia llevaban muchu, como era eso del mueble y eso... pues, todo son naves, esto fue haciéndose todo poco a pocu. Un año una nave... no ves que ta todo cayendo, la mitad (Fot. 19).

P. Iban ampliando...

R. Caro, iban haciendo una nave: vamos a hacer aquí una nave; y hacían una nave. Todos son naves; malas, pero naves. Hombre, son malas porque fueron abandonándose, porque antes pintábanse, y limpiábase siempre. Pero ahora aquí no hay nadie, y va muriendo todo. Bueno, vais ver las que se acaben, pa que así sepáis... Por ejemplu, esta vais verla acabada, (ahora se refiere a las piezas). No voy a hacelo ahora, que no puedo hacelo. Acabáu eso no queda porque... Pero así sabéis dónde se pintan.

P. Sí, nos interesa todo lo que nos puedas contar.

R. Y así vamos a fumar un pitu. ¿Fumáis algu? Ta prohibido fumar, pero...

[Conversación sin trascendencia].

R. Pues esto hágolo yo en la carpintería. Estos son los marcos... Es que no tengo ninguna maleta, tengo una pero... entonces esto va encolao, esto va así. Yo echo-y cola, y va encolao aquí. Otros, por ejemplo, el mi pariente que ye de Cuero (Cándamo), hazlo pero así. No haz esto, normal unos barrotes como estos clava aquí, clava ahí una punta, otra al otru lau, otra punta y ya el marcu hechu. No tien estu... (Fot. 20).

P. ¿El tú pariente de Cuero sigue haciéndolos?

R. El mi pariente de Cuero ya ye muy mayor, ya nun sé si trabaja o no. Ye un paisano también, son de esos retiraos, cesteros retiraos. Porque aquí en esta zona de Pravia



Fot. 19: Desde las ventanas se lanzaban los pedidos a los camiones.



Fot. 20: Marcos de madera ya preparados.

había muchos cesteros, paisanos ya, que hacían cestos y cestos.

P. Sí, que algunos vinieron a trabajar aquí, ¿no?

R. Pocos, pero compraba-yos el dueñu... ellos trabajaban en casa, y compraba el dueñu material.

P. O sea, vendían mucho, porque si tenía que comprar aparte de los que produjeráis aquí...

R. Aquí vendíase muchu, entós había muchos cesteros; en un pueblu que-y llaman Selgas (Pravia), Cañéu (Pravia), Selgas a cinco o seis kilómetros de Pravia, allí cesteros todos los que quieras; pero ahora no hay ningunu, eh. Que ya hay muchos que son mayores. Ahora aquí cestos no hay nadie que los haga por aquí por esta zona de Pravia. Hombre a lo mejor hay algún paisano que vive, que fue cesteru, pero no trabaja. Que yo conozca hay unu en Puentevega (Pravia), pero ta retiráu y no sé...

[Vamos a otra nave distinta].

JLSV. Aquí ye donde yo pinto, aquí sí, en plenu invierno que no paran ni los perros, aquí hay mucha mercancía. Y estos son *cestas de pesca*. Y esti cuadru, que aquí vien algo de... Esto fue cuando salió un libru, que pon aquí... [Lee de seguido]. Esto son piezas, esti soy yo, eh. Pasa que tenía barba, haciendo un roperu de esos que ves ahí. No, detrás de esa barra blanca.

P. Ah, estos.

R. Y esto es un jarrón, que ahora no se hacen. Y estos son los de tapa, como estos que... Esi es terminao, y con tapa.

P. Cómo los que hiciste, pero terminao.

R. Sí. No ves las bisagras, cuantas bisagras.

P. ¿Cómo se llama este cestu?

R. Yo llámolu *cestu-tapa*... pero puede ser un *costureru* (Fot. 21).

Con esta madera que ta muy pegadina, no ves que aquí no ves ninguna punta. Esto ye *fibra* pegada.

P. Ah, ye pegada en vez de...

R. Aquí ves las puntas, ¿eh?

P. Sí, sí.

R. Pues ye una *fibra* pegada toa alrededor. Aquí otra *fibra*.

P. Ah, o sea, va clavao y luego le pegas esto alrededor.

R. Exactamente. Por aquí también, no es como esto. Esto va *rematao*, y por aquí también. [Hay un corte breve] sorpréndelos tal y dicente... [Está hablando del precio de los cestos, y que la gente los considere caros]. No saben el tiempu que lleva, a mano; además aquí no hay máquinas p'hacelo. Aquí además namás que pinto yo. Pues vamos a da-y aquí un poco. Esti lleva un ventilador que calienta, pa que la pintura salga p'afuera.



Fot. 21: *Cestu-tapa* o *costureru*.



Fot. 22: Pintando una de las piezas.

[Ruido de la máquina de pintar].

Esto la pintura que ta aquí. Que aquí lleva la tapadera, entonces va... y vas pintando (Fot. 22).

P. ¿La máquina, qué lo va secando?

R. No, luego póneslo ahí donde esas fresqueras, y en veinte minutos ta secu.

[El relato de la transcripción sale entrecortado porque el ruido de la máquina dificulta la audición]. Y las cestinas piquiñinas... esta es de castaño [...]. Y yo a veces hágoles con un pocu... [...]. Estos de aquí arriba hay castaño. Por las escaleras subís p'arriba eh, y hay eucaliptu, pero hay castaño también (Fot. 23).

P. ¿Y estas también lo tienes en el catálogo?

R. No. ¿En esi, que os enseñé yo? Paezmi que no, eh. Pero no obstante puedo sabelo. Es que yo tengo un catálogo en casa, ye de fotos, de fotos en color muy guapu. Pero eso téngolo pa cuando a lo mejor va la fía a algún comerciú a vender mercancía y enseña la mercancía. Pero téngolu...

Hay muchas cosas que ya no hay [estamos viendo el viejo catálogo de Artesanías Forcinas]: *Cesto de pesca*, y de la mar, que ye aquella que ta allí con *asa*, estos son *botelleros*, estos son... esti *molde*. Esos hago algunu, pero cuando voy pa las ferias. Estos son muy engorrosos, porque llevan un *asa* por aquí, otro *asa* por aquí...

P. ¿Los *moldes* los haces tú, o son los que había?

R. No, no estos los *moldes* son... esto ye todo del dueñu.

P. O sea, qué tu alquilaste esto y te quedó todo de la fábrica...

R. Sí, moldes, máquinas, y todo.

P. No te hizo falta comprar...

R. No, no hombre, alguna pistola, y cosas de esas grapadoras, pero las máquinas, esas son del dueñu.

P. Ya vendió, ¿no? De las que había antes a las que hay ahora vendería alguna, ¿no?

R. No, p'ahí atrás hay alguna desarmada.

JLSV. Yo soy cestero. Siempre fui cestero [nos habla de una conversación que tuvo con otro cestero de Selgas]. Era de Selgas ¿Y en qué *labra* la madera? Coño, en el *banco* antiguo ¿Y a buscala? Dice: pues, uy, a los montes. Porque antiguamente pues p'hacer *paxos*, el monte no es como ahora. Aquí ibas al monte y cogías una carga de madera, y venías con ella pa tu casa y fuera de quien fuera.

P. ¿Nos podría concretar el año de inicio de la fábrica?

R. Tuvi mirando aquel papel, y ahí pon sobre el año 1954. La foto aquella que visteis allí, allí lo trae.

P. ¿Y hasta cuándo duró?

R. Durar duró hasta... Llevo yo ocho años. Hasta el 95 o por ahí. Bueno, pero con



Fot. 23: El mercado en la actualidad impone los cestos pequeños.



Fot. 24: Los *moldes* están formados por distintos tipos de madera.

menos gente, eh. Con ochenta o noventa.

P. Y cuando estuvo tanta gente, ¿sobre qué años sería?

R. Eso sería sobre el 68-70.

P. Esos fueron los mejores años...

R. 68-70. Hombre, con 68-70 fue cuando empezó a haber vaya... luego hasta el 75 u 80, luego ya fue bajando.

P. ¿A partir del 80 ya fue bajando?

R. Sí, ya fue bajando, sí.

P. ¿Tú, cuándo empezaste a trabajar?

R. Yo voy a deciti cuando empecé a trabajar: en el 68. En el 68, vaya. Empezaría en el 62 o por ahí. Yo toy hablándote de cuando empecé a tar asegurao.

P. ¿Pero, qué había aprendices, había distintas categorías entre la gente que estaba trabajando?

R. Claru, aquí había aprendices, y ya de aprendiz a oficial. Bueno, oficial: cuando aquello no existía eso de oficial. Pa ser oficial en esto hay que saber *fender*, hay que saber preparar la madera, hay que saber [ininteligible] aquí como cada uno hacía... el que taba *tejiendo* de aquí nu salía, no sabía terminar. Yo tampoco sabía terminar y tuve que aprender. Al llevar tantos años aquí, ya tienes idea.

P. Los *moldes* comentabas que teníais carpinteros p'hacerlos, ¿no?

R. Sí, sí.

P. ¿Y pa las tapas de los cestos?

R. Los carpinteros eran p'hacer *moldes*, y p'hacer biombos, taburetes.

P. ¿Los *moldes* qué tipo de madera se suelen hacer?

R. Los *moldes* llevan cuarenta mil razas de madera. Los *moldes* hailos de castaño, hailos de pinu... (Fot. 24).

P. De la que cuadren, ¿eh? No importa el tipo de madera.

R. Ná, ná. Mira, esto ye de pinu. Cuando se acababan hacíanse otros y ya ta.

P. Lo que decías antes de encargar a cesteros de por aquí, de por la zona, cuando no se hacían suficientes aquí.

R. No, no. Aquí los cesteros esto no lo hacían, eh. Aquí había gente que trabajaba el cesto y los típicos *paxos* asturianos. Pero esto no, eh.

P. Pero lo hacían eso, lo de encargar a un cesterero si les hacía falta un determinado tipo de cesto que no...

R. Claro, comprar. Era comprar, era comprar. Pero por ejemplu, en vez de venir a trabajar aquí, pues trabajaban en casa, y entonces eso. Compraban-ylos. Hombre, no quita que vendieran ellos algu. Los otros en vez de venir aquí, taban mejor en casa. Igual estarían haciendo otras cosas. Y iban haciendo cosas. Pero eso fue al empezar, luego ya... eso fue de la que empezó, que eran cestos lo que se vendían. Que se vendían muchos pa la parte de Castilla, pa la vendimia y pa...

P. Sí, que eran cosas pa'l campo...



Fot. 25: En la cestería también se vendían otros productos.



Fot. 26: Cesto de pesca.

R. Sí, no era pa vender pa... eso.

P. Los almacenabais aquí también.

R. Sí, sí, sí. Aquí, esta nave que está aquí abaju, debaju d'esta eso era lo de dentro. Taba eso siempre lleno de... y aquí, aquí también fue. Antes de estar esto debaju. ¿No veis estas puntas toas colgadas? Y por allí. Eso era material colgao en estos cordeles. Unu de estos colgábanlo de un asa. Taba llenu material. Aquí siempre había materiales. Con la pila de gente que...

P. ¿Aquí también había comercio para vender directamente, no?

R. Sí, aquí la gente venía a comprar directamente. Hombre, se vendía p'afuera, pero la gente, por el veranu, pues aquí venían muchos turistas y compraban (Fot. 25).

P. Solía producir por encargo, o siempre se producía y vendíais...

R. Hombre, producir por encargo, encargo. Siempre se hacía de más si veías tú, porque lo normal, ya se sabe lo que la gente compra. Hombre, hacíanse muchas cosas que taban almacenadas un año, o dos. Lo que no salía pa esi año, salía pa'l que vien.

P. Sí, qué había tipos de cestos que siempre se vendían más.

R. Exactamente. Por exemplu, un cestu de la pesca. Había temporadas que igual se vendían 700 u 800. Después, como aquí había mucha gente, pues a lo mejor unu echaba tou el año haciendo *cestas de pesca*. Taban ahí almacenadas, pero vendíanse. Y si las haces ahora, pues quedanti toas ahí (Fot. 26).

P. Caro, tú ahora lo haces siempre de encargo...

R. Sí, yo hágolo de encargo. No quita pa que tenga ahí, una docena. Por si bien alguien la compra.

P. ¿A dónde los sueles vender tú ahora?

R. Suelo vender... p'Asturias. Hombre, algo pa Cantabria, pa León. Pero por exemplu, yo pa la época de Navidad, ye todo p'Asturias. Hombre, había clientes de Madrid, y "El Árbol" que taba en Valladolid. Pero fueron muriendo. Lo de Navidad, ye todo p'Asturias.

P. ¿La madera se la compras siempre al mismo?

R. Sí.

P. ¿Qué ye un paisano o ye una...?

R. Un señor como yo.

P. ¿Y qué ye cestero también, el paisano este?

R. Claro. Es cestero y es de todo.

P. ¿Y qué es el mismo que estaba cuándo la fábrica, no?

R. Sí. [Afirma con la cabeza].

P. O sea, qué ye de la zona esa de Bejar...

R. Sí, Bejar. De por ahí de Bejar, Salamanca.

Aquí había un señor que se encargaba de dar la madera a todos los que... Otro señor ahí en la máquina y necesito madera pa esta referencia, pa esta referencia. La *labraban*, y el que estaba *tejiendo* pues no se movía de aquí.



Fot. 27: La producción diaria cuando *teje*, es de unos 35 cestos.



Fot. 28: En la parte inferior se aprecian restos de publicidad de la fábrica.

- P. ¿Oye, y la maquinaria dónde la adquiríais, dónde la comprabais?
- R. Ay, no, no. Eso fue hechu aquí de encargu. Las máquinas fueron hechas aquí en Pravia a un mecánicu, un mecánicu listu.
- P. La causa de que esto fuera bajando, y fuera perdiendo gente, ¿tú qué crees que fue? ¿El plástico?
- R. Bueno, un poco todo. Influyó todo. Tantu como eso no sé, si no se abrió mercáu... La gente tampoco quier tar aquí, eh.
- P. ¿La gente iba marchando?
- R. Caru, esto no ye oficiu esto ye un...
- P. Qué se ganaba poco, eh.
- R. Caru.
- P. ¿Qué eran muchas horas que solía estar aquí la gente trabajando?
- R. Aquí normal. Como en todos los laos cuando aquello. Diez horas, cuando aquello diez horas, lo normal. Bueno, lo normal. Trabajo yo más ahora, y no me quejo. Sí, diez horas. Bueno habíalos que diez, habíalos que más.
- P. Y ya desde pequeño lo combinaste con ir al colegio, ir a la escuela.
- R. En colegio tuvi pocu. Salí muy rápidu del colegio yo...
- P. ¿Tu padre era cestero también, no?. ¿Y trabajó aquí también?
- R. [Afirma con la cabeza].
- P. Y el paisano, el que lo empezó, ¿cómo era?
- R. Tomás.
- P. También era cestero, ¿no?
- R. Sí, y supongo que el padre también lo sería. Eso ya no lo sé...
- P. ¿Y el güelo tuyo, también era cestero?
- R. Sí, sí.
- P. ¿También?
- R. Sí.
- Yo vengo de familia de *cesteiros*.
- P. ¿Y de estos así, cuántos puedes hacer al día?
- R. De los que estoy haciendo ahora haré 35 o 40 (Fot. 27).
- P. Depende del cesto también, ¿no?
- R. Hablo de estos. *Tejer*, luego hay que acabalos. Es que p'hacer esto, por exemplu, lo normal ye que estés un día preparando la madera, otro día *tejiendo*, y otro día terminando.
- P. Sí, dedicao un día a cada...
- R. Sí, porque si haces cinco y los acabas no...
- P. Vimos aquí abajo que los usabais pa las ventanas. Se hacían biombos grandes también pa dividir cuadras o...
- R. Los biombos se hacían..., eso era pa los bares.
- P. Pero, ¿y pa la construcción, pa dividir *hena*les...?

Fot. 29: Los *moldes* se sacaban sobre tipos de cestas ya hechos.Fot. 30: El *cesto carretero* era muy demandado para el trabajo en el campo.

R. Cuando aquello que se usabaavía, eso que hay en las construcciones ahora [se refiere a las vallas metálicas]. Eso antes eran chapas de obra. Hacíanse muchas. Miles se hicieron aquí. De dos metros por uno, era madera más gorda. Serrada, eh; eso era madera serrada. Esta ye *fendida*. Era serrada en la sierra. Son los mismos palos que estos, pero serraos. Esos serraos, igual que si sierras un eucalipto. Pues serrábanse y hacíanse chapas de obra. Hiciéronse muchas, eh. Miles, eh. Miles. Pero luego en cuanto vino esto de... el cierre eso metálico, ya se acabaron.

P. Es que en otros laos por ejemplo con las varetas de avellano, pa por ejemplo pa cerrar *henales* o dividir...

R. Hombre aquí hacíanse muchos biombos pa dividir poner entre un comedor en un bar o un restaurante cuatro láminas o cinco, bisagradas, pero sin *tejer*. De esas muchas. Pasa que tú, esto que ves tú aquí abajo, algo *tejido*, las ventanas y eso era lo que se hacía p'aquí; como era la fábrica de artesanía pues... Taban cosas *tejidas*. Por ejemplu, ahora por que lo quitaron, pero aquí en la carretera había un panel tou así grande *tejido*, unas chapas muy grandes, pero era pa que la gente lo viera (Fot. 28).

P. Y eso era todo panelao, ¿no?

R. Sí. Hombre, se hicieron algún bar de estos, mesones, pero era por encargo de algu. Ahora los que ves aquí, ye porque se hacían p'aquí porque era la empresa... vamos a hacer una ventana, o lámparas. Lámparas pa... también se hacían muchas.

P. ¿El nombre siempre fue el mismo?

R. “Artesanías Forcinas”. No, siempre no, eh. Hubo cinco años que fue “Artesanías Tomás Díaz”.

P. ¿Y él seguía trabajando o taba de jefe? Porque él empezó con unos cesteros y luego ya fue medrando...

R. Sí, claro. Él luego de trabajar nada. Si, ho, era el jefe. Además él tenía sierra. Tenía una sierra, y aquí tenía encargaos.

P. ¿Y las tiras siempre te las mandan de la misma medida, de allí de Salamanca?

R. Hombre, no. Suelen ser de ancho de tres y medio, cuatro. Cuatro y mediu, seis. Estas de aquí no, eh. Que ya las preparé yo. De dos y mediu p'alante. P'arriba de dos y mediu.

P. Los cestos nuevos que se iban haciendo y se iban incorporando al catálogo esos, ¿qué los solían coger de los que hacían tradicionalmente? O veían una idea y decían, pues esto a lo mejor se puede hacer con los cestos; como con los *costureros*.

R. Exactamente, eso era el jefe. Sí, sí. El que ponía las ideas de vamos a hacer esto. A lo mejor traía una cosa, qué sé yo, qué sé yo dónde la había, de cualquier cosa de plástico o por ejemplu, dices tú: una madreña. Pues él buscaba la manera de *tejer* una madreña. La madreña taba allí.

Los modelos sí, sacábalos él, porque él si veía una cesta de cuando aquello d'esas de saquito que se llamaban, veíaslas en el comerciu, hacía un dibuju, mandaba-y a un car-



Fot. 31: Cesto con tapa.



Fot. 32: Foto de la chimenea del horno de quemar las virutas.

pinteru que sacara el *molde*, y hala (Fot. 29).

P. Andarían finos también, p'hacer los *moldes*.

R. Los *moldes*, hombre los carpinteros, son carpinteros, eh. Caro, es que por exemplu ves esi *molde* y dices tú: coimes, ¿de quién salió la idea? Es que por exemplu esas *cestas de pesca* lo normal hácense sin *molde*. Haces-y aquí un *fondú*, y empiezas a *tejer* y vas cerrando, y haces una tapa de lo que sea. Pero una salti... sin embargo, esto buscando el *molde*. Aquí los carpinteros eran finos, no eran...

P. ¿Eran de aquí de la empresa, de los que teníaís pa otra cosa?

R. Sí, sí.

P. ¿Luego teníaís gente pa pintar también?

R. Gente pa pintar, gente pa limpiar, gente pa terminar. Porque yo como lo hago todo, pa mi ye terminar. Pero por exemplu, lijar una pieza era una persona solu, quita-y estos pelos era otra persona, pone-y el *asa* pues era otro. Las maletas por exemplu, pues igual, una limpiábalas, y el que las terminaba pues era unu solu el que se dedicaba a terminar maletas.

P. ¿Aquí tuvieron alguna vez subvenciones o ayuda del ayuntamiento?

R. Eso sí que yo... yo ahora no. Ahora antes, tampoco.

P. Ahora tampoco se interesaron, porque esto siguiera adelante.

R. Hombre, yo subvenciones no creo que tuvieran, eh. Yo sé que recibieron el premiu d'eso del urogallo, cuando daban a los empresarios. Ahora no sé si les darían la placa o dieron dinero...

P. Es que había otros sitios en que los cesteros...

R. Sí, también aquí dan subvenciones. También a mi me dan subvenciones, sí caro. Si tienes tres o cuatro obreros, danti subvenciones. Yo por exemplu, las subvenciones serían p'ayudame a mí a pagar el seguro, o a pagar la *fibra*. Pa eso no me dan subvenciones. A mi danme subvención si meto aquí a tres o cuatro obreros... si no nada. Y yo no conozco ninguna empresa de artesanía que tenga obreros.

Yo sí, vienen gente aquí que conocen... y véolos que salen en el periódico. Pero son solos que trabajan en casa, debajo del hórreo. De esos habíalos aquí también, que tenían un bidón, calentaban la madera y hacían los cestos. Pero trabajaban en otra cosa.

P. Sí, no; tenemos mirao en el Principado, en artesanía los que había censaos y sólo había unu.

R. Es que yo por exemplu, no sé... no conozco a nadie. Conozco a gente que venda por las ferias, por exemplu hailu en Grau que los vende, pero esos no los fabrica él.

¿Qué cesteros hay censaos en Asturias?

P. Uno.

R. ¿Y en dónde?

P. No sé, alguno de por ahí [Conversación sobre el tema].



Fot. 33: A la derecha, restos del mecanismo que trasladaba las virutas hasta el horno.



Fot. 34: Uno de los antiguos secaderos de la fábrica.

R.avía en febrero me mandaron a mí unos papeles pa mandarlos a Oviedo, que yo no sé por qué hay que mandarlos todos los años. De que pagasti el seguro, el ITP, de que andes en regla. Y la otra a la que voy a la feria de muestras de Oviedo esa de Navidad, y todos los años me hacen ir con el recibo del seguro, y con todo. Y qué ye que no sabéis, que me hacéis venir aquí. Todos los años igual. Si voy a la Feria de Muestras de Gijón, y siempre la misma historia, y esti añu sí, mandaron unos papeles que había que cubrir. Estoy todos los años igual. Si tienes que pagar, esas ferias tienes que pagar. Dejas de trabajar...

P. Y tienes que llevar los cestos hasta allí.

R. Tienes que llevarlo todo. Aquí no te vienen a buscar nada. Tienes que llevarlo todo. Y pagar. O sea, mira tú las subvenciones.

P. ¿Abríalo a mano luego? ¿Tiraba de ello? [Estamos hablando sobre el modo en que trabajaba la madera su padre, que era también cesterero].

R. Sí, a mano. Sí, ho; caro. Yo acuérdomelo. Mi padre hacía eso él como nada.

P. No tenía *moldes*...

R. No, no eso ye a mano.

P. ¿Y pa *tejer* tenía *moldes* también?

R. No, no, p'aquí eran los cestos como los que ves allí pa la basura, que esos hácense... aunque últimamente luego había *moldes*.

P. ¿Pa esos llegó a haber *moldes* aquí?

R. Pa esos hiciéronse *moldes* de hierro. Eran de hierro. El *fundu* de madera y lo demás de hierro.

P. Porque de esos, ¿hicisteis muchos?

R. Cestos de esos, buf.

P. Caro, qué era lo que se utilizaba en el campo.

R. Era lo que se vendía muchos años. Eran cestas de esos, y otras cestas que llamaban: *cestas pa los callos*. Los callos eran la herradura, las ferraduras de los caballos; y de las vacas, y todo eso. Eran *cestas*, llamábanlas así alargadas. Por el callu, caru.

Salmoneras: en aquella época hiciéronse miles de *salmoneras*. Pa'l salmón.

P. ¿Qué son como las de pescar, pero más grandes?

R. Eran unas cosas así largas, pero así de estrechas. Cuatro o cinco vueltas pa que cogiera el salmón. Tenía que pasar por unos furacos así...

P. ¿Y *nasas* y eso nunca hicieron?

R. No.

Aquí dejáronse mucho de hacer cestos, y dedicose a esto, a artesanía.

P. Sí, a lo más pequeño ya, a cosas ya pa casa y todo eso. Caro, dejasteis lo del campo, lo del campo que hacías al principio. Cuánto más antiguo más cosas pa'l campo se hacían, más cestos grandes. Y luego ya fue pasando a cosas pequeñas.

R. Caro, y por ejemplu pa las obras que se utilizaban los cestos. Luego empezaron a u-



Fot. 35: Cilindro en el que se *cocía* la madera.



Fot. 36: Otra de las estancias destinadas a secar la fibra.

-sase de estos de plástico.

P. Necesitabais *cestos carreteros*, como aquel... (Fot. 30).

R. Y empezó a sacase más modelos de cestos, *cestas de merienda*. Cosas de esas pa comercios.

P. Ná, pasa en todos los laos igual. Antes hacían cosas pa, cestos grandes pa'l campo y ahora andan haciendo cosinas pequeñas.

R. Caro, es que quién va a usar un cesto. Ahora ya son tractores. Ahora ya hay de todo.

P. Ná, en Campo Caso el paisano sabía hacer los *cuévanos* que-y metían al burro. Y ahora los hace pero así. Ahora ya no se usa...

O *cestos carreteros* pequeños. El también hacía las lámparas.

R. Aquí las lámparas era una cosa que... habíalas de muchas clases. Pero había unas, que eran muy engorrosas de hacer, porque además llevaban por dentro un papel blancu, y llevaban muchu tiempu. Yo nunca las terminé; de *tejas* sí, pero luego acabábalas otrus. Hombre, si tuviera que acabalas y hacelas ahora, hacíalas pero eso ya no interesa. Te pones a hacer una lámpara de esas, tienes que cobra-y me cagüen diez la tira. Más que pa *tejer*; Lleva más tiempu el terminar que... Depende de cómo la termines. Esti no, si ahora y pones un *asa* en mediu. Pero nosotros llevábamoslu pa la lijadora, lijábamoslu.

P. Quitar los *pelos*.

R. Quita-y los *pelos*. Luego encima que se lija allí, vuelve a lijase aquí otro poco a mano.

P. Y lo que nos enseñaste antes, que los clavos no se ven, qué los recubres con...

R. No, estos no; los que se recubren son los que van con tapa. Hombre, también se pueden recubrir estos. Pero e más caru, y luego la gente no lo ve. Dicen: oye, como se ven las puntas. ¿Tú quieres que no se vean las puntas? E fácil, cóbrote quinientas pesetas más y ya está. Ah, no, no. Entós pa que di...

[Hablando del trabajo].

R. Mira los *moldes* que allí tenéis. Si sacáis una foto a cada *molde*, dígote yo que... mira, de estes ná menos que hay... de esti hasta así de grande, de estos. Esta por exemplu ye una referencia: la diecisiete tres ceros empieza, diecisiete dos ceros, diecisiete cero, diecisiete unu, diecisiete dos, diecisiete diecisiete tres, diecisiete cuatro, diecisiete cinco, diecisiete seis, y diecisiete siete. Mira los *moldes* que hay. Sólo que esti ye un pocu más grande. Van así, así hasta que... pues mira a ver.

P. ¿Y esos pa qué son?

R. Esto pa meter los bombones.

P. Pa cosucas pequeñas, eh.

R. Sí, esti lleva aquí dos *asinas*. Un regalo de boda, o... esto yo va pa Potes, así qué sé



Fot. 37: Aros de cestos, que fueron realizados en la fábrica.



Fot. 38: Máquina utilizada en el proceso de fabricación de sillas.

yo; yo no metí nada dentro. Ellos véndenlo así. Por exemplu, a los madrileños gusta-yos muchu estas *paxas* pa'l pan.

P. ¿Pa'l pan?

R. Pa'l pan, pa una persona.

P. ¿Pa Potes dijiste que los llevabas?

R. Sí, estos, parte de ellos van pa Potes (Cantabria), y parte pa Gijón. Pa Potes a mí llévanme muchu. Además, hay varios comercios allí. Hay muchos comercios, pero namás que puedes vender a unu. Si vendes a unu, el otro ya no lo quier; siempre. La que lleva esta, que esta siempre fue clienta de aquí, estos con tapa allí no los hay, sin tapa sí los hay. Pero con tapa no. Entós tien la suerte que es la única que los tien con tapa. Y vende todos los que quieras. Esa hazme pedidos por Semana Santa, por verano, y luego por la Constitución, por el puente de la Constitución esi, en diciembre. Ye la época que lo quier (Fot. 31).

[Conversación].

JLSV. Yo por exemplu, allí en Cangas de Onís cuando fui alguna vez los domingos de pasar de excursión y parar allí, y veo los *paxos*, pues allí son unos *paxos* buenísimos. Son bien buenos, y blancos, muy guapos.

P. Es avellano.

R. E avellano, pero bien *tejíos*. Tu vas p'allá pa Cáceres y tan a machamartillos. Unos furacos y..., madre del alma...

P. Sí, allí Aballe (Parres); era también un pueblo entero de gente que los hacía. Ahora ya no...

Queda uno y no los haz ya [...].

R. Yo no sé, nunca vi a... bueno, vi una vez a un paisano en la vaqueirada, un paisano que tuvo aquí. Vino a encargame a mí *fibra*. Venía a encargame a mí *fibra* pa *tejer*. Pero bueno, voy a vende-yla yo a usted... Él tenía la cortá, porque decía que él que iba al monte y cortaba palos, palos cortos y que los quería un poco más largos. Y ye retirao de la mina. Y anda por ahí por las... [Se refiere a ferias]. Pagan-y quince mil pesetas. Y fui yo a Ariestébano, y taba allí. Y digo yo: míralu donde ta. Ye un paisano de Mieres ya retirao. No sé cómo se llama. Diz que anda... va muchu a escuelas, pa que lu vean como haz cosas... a mí si me pagan, yo nun voy. Hay aquí en Pravia eso de la faba, el kiwi y la miel que mandami ir p'allá a *tejer*, y nun voy. No, no. Nun voy. A vender van la mi fía, o la mi muyer, con piezas p'alli. Yo no sé la gente porque... Tengo yo un amigu en Oviedo que diz él: si quies pa Oviedo, vendes tou lo que quieres. Digo yo: oye nenín, pues ya fui dos años, vas tener que venir tú; déjoti el puestu aquí yo, porque tú vendes la de Dios. Qué piensas, si ya ta la gente cansada de ver todo esto. Todos los años ye la misma gente, y quien no va un año, va el otro y todos los años, si tuviera en la Feria de Gijón sí, porque allí hay muchu turista, y... son muchos días.



Fot. 39: Inicialmente se trabajaba bajo un hórreo ubicado en esta zona.



Fot. 40: Las piezas bajaban por el hueco superior mediante un tobogán.

P. Sí,

R. Bueno, también en Oviedo son seis días. Son tantos como en Gijón [...].

P. Caro aquí se hacía eso, el montón y... [Estamos en la zona donde se quemaban las virutas de la fábrica].

R. Sí, hombre esto aquí estaba preparao, había puerta de hierro y todo... pero todo fue... y aquí había dos motores, unos ventiladores... (Fot. 32).

P. Caro, qué es lo que está dentro lo que lo llevaba hasta aquí, la bomba esa que hay ahí (Fot. 33).

R. Sí, pero es que aquí afuera también había un motor. Aquí mira y ahí había unu, ¿no ves unu ahí?

P. ¿Y esto de aquí qué era? [Se refiere a la nave próxima].

R. Esto era aquí... la *fibra* que se tendía antes. Iban poniéndolo de pie pa que secara. O *fibra* que se traía serrada.

P. ¿Esto siempre estuvo abierto?

R. Esto, sí.

P. O sea, qué se utilizaba de secadero.

R. Aquí colocábase *fibra* por todo alrededor y iba secando. Esto son cosas de máquinas, están todas desarmadas; y ahí más. [Subimos al piso superior]. Aquí era donde se *fendía*, aquí había gente trabajando, *fendiendo*. Aquí metían los *palos* hasta aquí, prendían fuego, con agua y ahí a *cocer* (Fot. 34 y 35).

P. Pero aquí era cuando...

R. Caro, esto era cuando había mucha gente.

P. Y cuando no llegaba con la madera que traían de...

R. No, no, no. Esto fue antes, antes.

Aquí venían muchos camiones de madera, porque ahí había un banzao así como esto de grande, como pasaba un regueiro por allí, pues hicieron unos muros y unas compuertas pa que quedara el agua allí, y allí metían la madera. Igual taba un año allí metida. Tú luego cogíasla, sacabas un camionáu y por aquí hay camín y venían hasta aquí con ella pa después *fendela* [...] Esto son máquinas, que una taba puesta aquí; entonces cuando acababan de *fender* a mano aquí iba una máquina, una de esas, no sé cuál sería. Entonces en vez de *abrila* a mano, la *abrías* a máquina.

P. Al principio, antes de encargar la madera era tradicional: calentar, *abrir*, con el *rasero* y tal...

R. Aquí compraban camionaos de madera.

P. Lo que pasa que luego el *cepillar* y eso, iban metiendo la máquina, ¿no? Y luego ya también abrir...

R. Aquí *abríanla*, y luego bajábanla p'allí p'abaju pa las máquinas. Ahí había que da-y cuatro o cinco pasadas. Porque al *abrila* a mano, pues... bueno *ábresla* depende. Pero como había máquinas ya la abrías un pocu más gorda, total como había máquinas... no fuera que lo tuvieras que hacer tú a mano.



Fot. 41: La puerta con verja es el viejo acceso a la carpintería.



Fot. 42: Exterior de la nave de pintar.

P. Caro, y por eso está aquí lo de secar.

R. Sí, por ahí tenían todo *fibra* a secar. Por ahí, por aquí, aquí dentro [nos introducimos en la habitación que está justo por encima del horno] que luego con el calor del horno...

P. Sí, esta está bien agujereada la pared (Fot. 36).

R. Esto lleva ya sin funcionar muchos años [...].

JLSV. [Estamos de nuevo en la zona superior, donde calentaban la madera] No, aquí metías ahí leña toa la que quisieras, que lo que sobraba era leña. De la que traían los *palos*, pues como venían abajo con la cepa, pues cortábase, serrábase. Aquí con agua, y a *cocer* ahí [...] Pues aquí había gente trabajando también.

P. ¿Eso qué son *aros*?

R. Sí, esos son más delgadinos. De esos hay arriba [se refiere al monte] todos los que quieras. Y ahí murieron. Ná, pero esos ya no valen ya (Fot. 37).

P. Y la máquina esta, ¿era también de...?

R. Ná, esa era de hacer... aquí como hacían sillas y esto era un mundu. Qué sé yo, estos eran inventos que hicieron, no me digas; yo como nunca... Eran p'hacer... Inventos. Pa sillas que se hacían con *aros* de esos, pues a lo mejor hacían un *aru* así redondu, y luego una chapa, *tejíase*. Qué sé yo, aquí hicieron muchas cosas [...] (Fot. 38).

P. ¿Esto, qué sería de lo último que se hizo, o lo hicieron desde el principio por aquí?

R. No, empezarían por aquí. Porque esto era tierra como eso. Y esa nave donde toy yo con las máquinas esas, debía ser un gallineru. Abajo, una nave que hay abaju, abaju del todú, aquello era una cuadra que tenían vacas, y tenían bueis, y con los bueis iban a buscar la madera a los montes. Montes propios, eh; esti paisanu tenía muchos montes de castaño, eh. Aunque compraba *fibra* fuera, por la cuenca minera él tenía montes de castaño. Entós se cortaba porque luego serrábase la *fibra*. En vez de *fendela* a mano, y *cocela*, era serrada. Esa sí, tenías que mojalar muchu, porque rompía muchu, eh, al serralo y... pero esa namás que se utilizaba pa los *fondos*, pa lo otro no porque entós rompía...

Esto iba haciéndolo él pocu a pocu; primero hacía una, luego aumentaba, y así.

P. Porque más p'abajo ya no hay.

R. Nada, todo lo que ves que ye donde ta el garaje, fue donde se empezaba a trabajar. Pero aquello ahora ye un garaje. [...]. Según subisteis por las escaleras, ¿no visteis un portón de hierro? Ahí fue donde empezaron a trabajar; ahí era un hórreo. Y ahora mira lo que ye. Pues ahí era un hórreo, y era donde se trabajaba. Trabajaban cuatro o cinco (Fot. 39).

P. Porque en la parte de abajo, en la casa que da para la carretera, allí todavía vive alguien, ¿no?

R. Sí, viven ahí p'acá [...].

P. Porque eso llega hasta abajo, ¿no? Hasta la carretera. Y eso era todo de la fábrica...



Fot. 43: Sobre la calle se disponen los almacenes de la fábrica.



Fot. 44: Las ventanas de la fábrica se *tejieron* a modo de adorno.

R. No, y es [...].

[Nos lleva por afuera a ver la distribución de las naves] Mira, aquí se entraba pa la cestería antes, antiguamente. Cuando se vendían las piezas. Tú entras por ahí y hay una nave que ye esta que vas ver ahora.

P. ¿Y aquí era donde tenían el comercio?

R. Sí, entras por aquí y ves esta nave. Aquí era donde se vendía y entraba la gente. Pero allí al final hacia el medio. Mira aquí era donde te decía yo que antes era una cuadra. Y aquí [...] ahí debajo había una casa que vivía gente y llegaba así hasta arriba, pero comprolo, y tirolo y hizo eso. Y esta que pasa todo por ahí. En esi huecu que había ahí, pues había un tobogán que bajaba a esta puerta de aquí. Y ahí que hay una nave, aquí hay una nave en esa puerta, pero debajo hay otra. Ahora no hay nada ni casa ni ná, ta dividido y e una nave como la que ves arriba. Por ahí bajaban las piezas y almacenábanlas ahí. Y de ahí pues más abajo, que más abajo cuando se cargaban los camiones, abajo. Aparcaban aquí, o desde aquí, bajaban las cajas hasta esta puerta y como hay balcones, desde aquellos balcones iban pa los camiones (Fot. 40).

P. Ya se azotaban p'abajo.

R. Iban en cajas, que eran cuando iban pa los container esos que iban p'América, y aquí era donde... aquí no había nada de esto. Aquí lo que había era esta casa, que era la de él. Luego esto todo lo fue haciendo él. Esto también lo fue haciendo él, como era terrenu, como era todú de él... bueno y de la madre; bueno de la madre y del padre. Y aquí, aquí había un ferreiru que trabajaba pa él. Figúrate. P'hacer herrajes p'arcones, hacer argollas, hacer... todo eso, hacíalo todo esti ferreiro de aquí.

P. ¿O sea, qué las piezas de hierro, él se las encargaba al Ferreiro, no las compraba...?

R. No, no, aquí era el ferreiru, hacíalo él, hacía tou lo que-y encargabas: cosas pa paragüeros, y amás otras *asinas*, que antes en vez de ponelas como las pongo yo así una *asina* de madera, antes eran de hierru, eran unas *asinas* piquiñinas de hierru.

P. [...] Entonces trabajaba el...

R. Luego fue cambiando, en vez de hierru, de madera porque era más baratu, y valían igual. Pues aquí ya entrabas... donde pon cestería.

Pues mira las naves que hay. Voy a enseñati otra, ho. Es que fue porque antes esta entrada antes tampoco la había. Esto tampoco lo había, antes entrábase por ejemplu por aquí, aquí. Esta puerta de aquí por unas escaleras, y vas dar aquí pero sin haber hechu esta nave (Fot. 41).

P. Claro, esto es la ampliación.

R. Exactamente, esto estaba cerráu y esta salías aquí. Salías aquí a las escaleras y esto nun taba, nun ves. Esto fue luego que lo hicieron. Pues salías aquí, y aquí entrabas porque aquí fue donde primeramente se empezó a vender también por aquí, en esta nave...

P. La de pintar, eh (Fot. 42).

R. Entós subías por esas escaleras que te digo yo aquí, luego ya aumentó la cosa.



Fot. 45: La casa de Tomás Díaz se comunica con la fábrica.



Fot. 46: Vista aérea de Forcinas con la fábrica en el centro del pueblo.

Voy a enseñávoslo, pero pa que no... No me saquéis fotos, eh; a ver si vien el jefe.

Mira, en esta otra nave, era la nave de terminar; esta puerta... pues entonces las piezas como yo las hago yo ahí, que las hacían más gente, iban p'ahí, pa la lijadora; había un paisano o dos lijando, entraban por aquí, pa las mujeres que andaban por aquí limpiando. Y después aquí había pa lijar piezas, pero no se lijaban a mano como las lijo yo. Aquí había unas máquinas puestas que se lijaban... mira el [...] que aquí hay. No veis como ta todo abandonao. Pues esto taba llenu de gente, y esto era donde se terminaban las piezas.

Mira, todavía hay hasta *moldes* por ahí. Y aquí había otra, pero no ves que ta mediu cayendo.

P. Esta que es continuación de...

R. Esto era tierra, esto era tierra de allí, y fue excavándose y llegaba la tierra como esta tierra que ves aquí. No ves ahí, igual...

Ahora voy a enseñavos otra, hombre.

Aquí era la nave, ¿no ves todos esos cables? Esto taba llenu de cables por aquí, eh. Ye que ahí había un muru y cayó, tiráronlu. Esto siempre taba de colgar todú llenu de piezas.

P. ¿Secando?

R. No, de piezas como ves aquí.

P. Ah, hechas.

R. Hechas, terminadas, mira las que hay ahí. Pues todo esto taba llenu de piezas, colgadas en los ganchos y, esto venían aquí y cogíanlas; un pedido de tantas, hala. Venían... [...]. Y aquí era donde te digo yo, aquí era donde se pintaba, donde pinto yo... aquella cosa taba aquí, [...] aquí era donde se pintaba y taba llenu de piezas también. Tou llenu de piezas, que esas ventanas no se veían porque taban llenas de piezas de maletas y de baúles, taba todo colocao ahí. Y por ahí e por donde te digo yo. El tobogán p'abajo. Esta foto que ves que ye... tienen aquí el...

P. Ah, entonces esto ye el pasaje, ¿no? Aquí debajo está el pasaje, por aquí abajo va el camino, ¿no? (Fot. 43).

R. No, el camín va por aquí. Por aquí tan las ventanas que visti tú, de la casa aumentada. Esto ye de casa todavía. Aquí hay habitaciones debajo. Y aquí ves lo que era, no esta fotografía ya ye moderna, esto era de hierro, y estas ventanas nu taban. Taba todo, pero hombre... cestería. Esta foto ye de [ininteligible]. Es que taba por aquí, pero ahora nun ta [...]. Ah, no esto ye de la Feria de Muestras, que fueron a la Feria de Muestras con un stand *tejido* eh, hecho tou *teju*, el mostrador también de piezas, cestos. Eran cestos, *tejos* y luego un mostrador también *tejo*; era tou *tejo* el stand [...] (Fot. 44).

P. Ah, la entrada a la cestería. ¿Y aquí era dónde estaba el comercio?

R. Aquí tuvo en muchos sitios. Tuvo aquí, tuvo...



Fot. 47: Nave de *tejer*.



Fot. 48: Zona auxiliar de la carpintería, en desuso.

P. Y ahora esto no lo usas pa nada, ¿no?

R. Esto no se usa pa nada. Esto ta igual, esto subían ellos por ahí, por unas escaleras que hay...

P. Ah, eso da a casa (Fot. 45 y 46).

R. Da a casa y da la vuelta por ahí... [Ininteligible].

Y esto pues era el almacén. Aquí era donde tenían de todo. Bueno sabéis lo que te digo yo. De todo esto. Esto eran pa patas, nun ves; antes usábanse de esto.

P. Tenían todavía material p'alante. Tenían hasta los monos.

R. Esto antes taba todo llenu de estanterías, eh. Ahora tá así, pero antes taba todú llenu de estanterías, con puntas, manzanillas, taba todo aquí. Correas que llevaban antes las maletas. Mira que *paxao* hay aquí de todo esto. Haylas por todos laos, por donde quieras.

Y esto era una máquina pa sacar brillo a las piezas.

[El cestero se aleja de la grabadora, y hay un vacío en que no hay conversación].

JLSV. Esi *cuchillu* ya tien muchos años, eh. Tien más de cuarenta años. Esa heredela yo de mi padre. No, y tengo más por aquí. También tengo yo una de esas de antiguamente. ¿Quies saca-y una fotografía? Voy a ver si la encuentro. La *rasera*, no se si ya la veríais.

Tou esto era de mi padre. Cuando mi güelu tenía el *bancu* de esi, el *bancu* esi que lu tenía él, yo no sé por qué cuando... porque luego él marchó pa Brasil, ya de mayor la casa no era de él era de alquiler y tou lo que había allí tou desapareció, y el *bancu* aquel tirose pa la basura, era un *bancu* viejo, que no ye por nada pero mucha gente quierlu pa tenelu de exposición o tenelu de... [...].

Pues estas ya me las pidió a mi un día unu, unu que tien un mesón, que quier cosas de estas antiguas.

P. Pa colocar allí, eh.

R. Y dije: no, no. Yo no tengo ninguna [...].

P. ¿Aquí era dónde *tejían*, no, antes?

R. Sí (Fot. 47).

P. ¿Y aquí al lao?

R. Al lao era carpintería (Fot. 48).

P. ¿Y donde pintas tú ahora?

R. Donde pinto yo ahora no era nada. Ahí nunca se usó pa nada. Teníanlo de almacén, de carpintería... [...] (Fot. 49).

Aquí había muchas naves. Mira, esta puerta que hay ahí, ahí porque yo no tengo la escalera ni nada. Eso tá llenu de *moldes*, *moldes* y puede que haya algún. Porque esto, estas hacíanlas los carpinteros. Luego tú hacías el *fondú*, *tejíaslu* y luego el carpinteru acabábalu, porque da p'allí, p'aquí. Entós a lo mejor hay alguna silla de estas con los



Fot. 49: Nave en la que pintaba José Luis.



Fot. 50: *Maleta*.

-buretes así de estos. El armazón vamos, sin *tejer*, con el primer armazón, eso hay que velo porque aquí llevaba unos muelles, y esto hacíanlo los carpinteros. Tú lo único que hacías era barnizarlo [Se aleja y no se escucha con claridad el final de la conversación].

Caru, las maletas estas no ye como ahora que llevan un *asa* de plástico, antes eran *asas* con correa de cuero y todo, y un *asa* pues... con unas correas por aquí, un *asa* de plástico aquí como esti. Antes llevaban correas y encinchaban ahí como... apretaban ahí. Pero eso antes era que iban con el fondu *tejiu*. Es que haz muchos años que... Hombre, si te encarga un amigu una pues la haces, igual que haces esto. Pasa que como haces mucha cantidad y ye pa Navidad, pa cestas de Navidad (Fot. 50).

P. ¿Ya no sueles hacer maletas ni nada de eso, eh?

R. Yo, sí, sí. Hágolas, pero como las hago yo [Ininteligible].

Mira esti cestu, dígoti yo, que debe tener pocos años, pero 20 o 25. Esti cestu hízolu mi padre p'aquí, pa la basura. Pa sacar, porque aquí sacabas *paxaos* de... todavía tuve yo el otro día limpieza aquí que tenía un montón, buenu la otra vez que vinisteis ya visteis qué montón tenía ahí. Pues como aquellos sacábanse al día, tres o cuatro (Fot. 51).

P. [...] Aparte de esto, qué utilizas tijeras de estas de podar, eh pa cortar los...

R. Yo utilizo esto. Las tenazas también pa quitar... *Cuchillo*, tijera y *cuchilla*, ye lo que usa un...

¿Cuándo vinisteis el otro día tenía yo todos aquellos terminaos, no, eh?

P. No, tabas en ello. Tabas *tejiendo*...

R. Que los tenía todos allí puestos en el suelo [...].

P. ¿Aquello pa dónde era?

R. Aquello iba pa Potes. Aquellos vini a las tres de la mañana un día, y a la una vino la mi hija.

P. O sea, qué estuviste toda la noche [...].

P. Del catálogo, ¿tú qué cestos sigues haciendo?

R. De esi catálogo pocos sigo haciendo. Esi catálogo ye muy antiguo. Los que hay aquí d'estos [...] (Fot. 52).

Lo que más hago yo, vamos poner, son las *cestas de pesca*. Por ejemplu enero, febrero, marzo, *cestas de pesca*. Es que por aquí tien que habelas. Luego pa la época de verano ya tenéis *cestos de asa*, *cestos de tapa*... cosas así. Mira esto aquí llamamos-y las *bueveras*. (Fot. 53).

Hay cosas que van... tou lo que hay aquí no se haz [...]. Aquí pa Navidad suelen hacerse muchas bandejas y maletas, que son baúles [...] (Fot. 54 y 55).

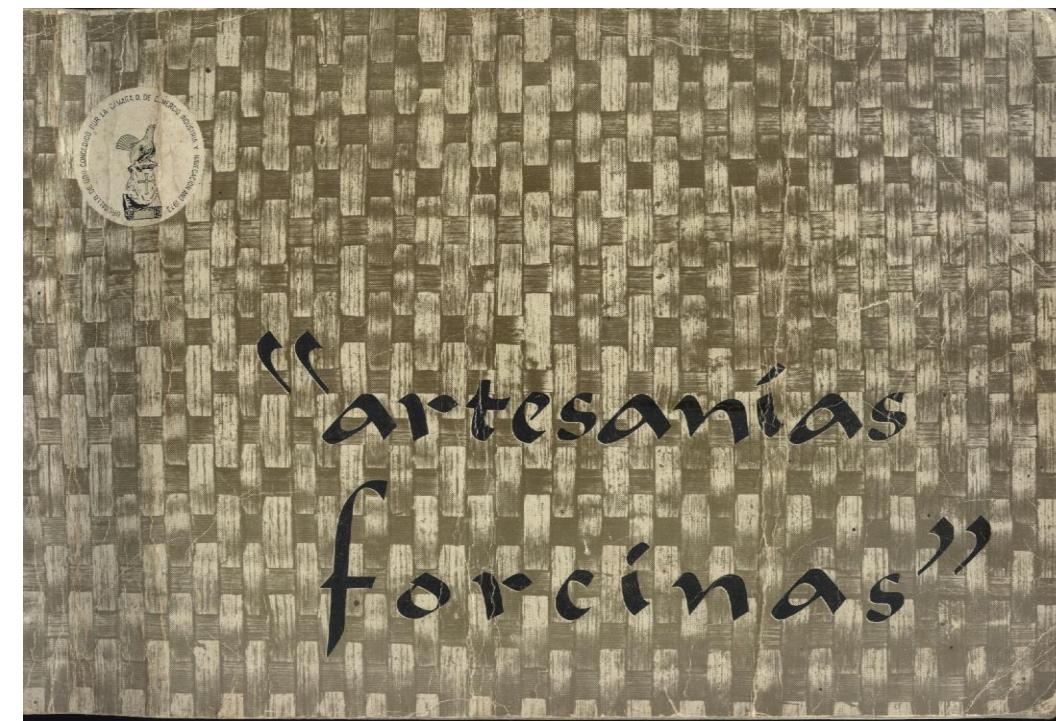
Esto ye *roperu*, que también se haz algu. Es que aquí por ejemplu, el *paxu* mini, no tá (Fot. 56).

La 17 y la 18, la 289, de aquí la 219, la *pachanga*. Lo que no vienen son los minis, los *paxinos*. *Paxos*, minis, la 560 *paxu* mini. Por ejemplu *paneras*.

R. No, tampocu. Paneras, que son la 500. Maletas, bandejas muchas, pa Navidad.



Fot. 51: En la parte, inferior uno de los cestos hechos por el padre.



Fot. 52: Portada del catálogo.

P. ¿Las *paneras* salen aquí?

Bandejas y maletas ye lo que se vende pa Navidad. Hombre, puedes hacer muchas. También puedo hacer el *botelleru* esti que ta aquí.

P. ¿Esto qué ye un catálogo viejo?

R. Yo no tengo catálogo, neninos. Lo único que tengo en casa, que lo tengo en casa que no me acordé de traerlo. Lo único que tengo en casa yo son fotos hechas, muy guapas, eh. Ye como un librin, las que más, qué sé yo... [...].

P. Todo esto que tienes por aquí ye viejo, eh, de lo de antes, de lo que quedó.

R. Sí, esto son cosas viejas que quedaron por aquí [se aleja y no se escucha bien] [...].

P. ¿Ganao no tienes, eh?

R. No, tengo huerta, tengo pa patacas, pa cebollu, pa fabas... [Conversación sobre la huerta].

JLSV. Mira, esas que te dije yo *pachangas*, son estas, que son las que tuve que hacer. Téngolas allí, pero son más grandes, las que me llevó el otro día eran pequeñas. Entonces dimi media idea y téngolo allí apuntao y son esas.

P. ¿Qué son como *cestos carreteros*, pero en pequeños no?

R. Caru, y en vez de ir cosíu. No, como *carreteru*, *carreteru* ye el que llevaba [ininteligible] esi ye como una *macona*, pero solo que en pequeñu. Va rematao, porque esto... ye como una *macona*, además nosotros llamamos-y *macona* aquí también. Aquí pon *macona*... [Se aleja de nuevo de la grabadora, y no se oye la conversación].

P. O sea. qué había *moldes* que los hacían los paisanos, eh en casa. *Moldes* de esos pequeños.

R. Sí, ho, había gente...

P. Esto decías, era pa poner...

R. Una *jardinera*. [...] (Fot. 57).

P. De esas dices que sigues haciéndolas, no... pero las pequeñinas.

R. Sí, pero yo hago el 1 y el 2 que son estos dos, el grande y unu alto. Yo lo que hacía es: hágolas con asa, *asa* alta. Eso; y estos hacíanse pa *costureros* también. Una tapa y pa *costureros* [...].

P. ¿Estos también, qué eran de lo mismo? Son la 10.

R. Tienen el *culu* de chapa, en vez de *fondu tejín*.

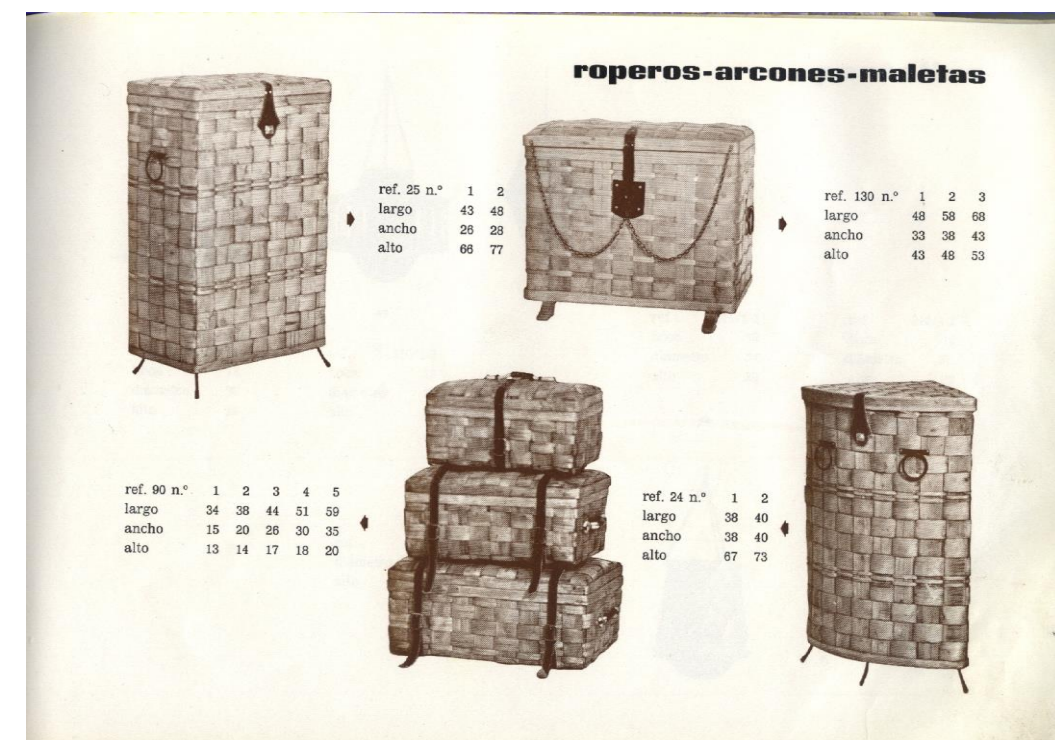
P. Esta que tienes aquí enfrente roja... [Se refiere a una de las máquinas].

R. Esi ye un compresor pa pintar. [Se alejan hacia la sala de las máquinas, por lo que hay un vacío sin conversación].

Esta es una *bandeja de Navidad*, y estas suelen llevar... hailas que llevan *asa* alta. Esta ye la que viste, que lleva dos o tres pisos. Esta una, hay una grande, otra pequeña y otra mediana. Pero estas son pa Navidad. Ya me las pidieron a mí si hacía alguna pa gatos



Fot. 53: Cesto de pesca con sus medidas en el catálogo.



Fot. 54: Roperos y baúles del catálogo.

[Se desplazan hasta la antigua carpintería de la fábrica].

JLSV. Esta por exemplu ye pa una cinta que ye la pa serrar la madera, la tabla, vaya.

P. Esto cómo dices que se llama, ¿cinta?

R. Esta es una cinta, una cinta de serrar, aquí corto yo la tabla p'hacer los marcos de las maletas.

P. Y esta, por ejemplo.

R. Aquí esta es una circular, que la uso yo pa sacar el [ininteligible] pa los marcos. Por exemplu, pa esto mira. Esto son tablas, entós, yo pongo la tabla pa sacar esto así. Allí corto la tabla entera y aquí voy sacando... los anchos. Y esta es un cepillo que es donde yo hago esto.

P. ¿Las ranuras?

R. Las ranuras de... Y aquella es una cepilladora. Aquí cepillo yo la tabla. Pa limpiala, si quiero limpiala por aquí. O si la tabla tien tres centímetros de grosor, pa ponela a los... cuarenta o los sesenta o lo que yo quiera. Úsola poco, eh. Porque la tabla suel venir... si yo la quiero a dos y medio, pues ya vien a dos y medio. Pero si tá a dos seiscientos.

P. ¿Y esto estaba antes de cuando la fábrica, o trajiste tú cosas luego?

R. Sí, sí. Yo no traje ná, yo tuve trabayando. La prensa. Eso es una prensa, que también la uso. Pues eso cuando *tejo* yo las tapas de las maletas, que *tejo* veinte o treinta, entonces las meto ahí y hasta que prensen y quedan lisas, lisas. Que queden bien, porque si no al *tejelas*... Hombre, yo si hago una maleta, *tejo* una tapa y no la meto en la prensa, acábola según tal. Pero metiéndolas en la prensa quedan todas muy guapas. Y cuando encolo las tapas de esos cestos de tapa que me visti tú, que a lo mejor hago... si hago muchas, por exemplu, yo esta chapa córtola aquí, a la medida. A veinte o a veinticinco, entonces yo córtolas... Do-ys el super y córtolas a la mitad, y traigo cinco o seis, y prénsolas ahí, doy el super, pego-ys un poco yo, con un aparatu que tengo yo, con una tabla. Suelen quedar bien, pero pa que queden mejor más asentao la *fibra*, queda asentada muy guapa.

P. ¿Toda esta tabla dónde la compras?

R. Ná, esto yo cómpromo en Oviedo. Yo compro la madera a esgayar.

P. ¿Madera a esgayar?

R. Hay varias, madera a esgayar, ho... entonces yo esto pasa el camión una vez a la semana por Pravia, pues... [Ininteligible, porque se aleja]. Aquel al *fondú* que viste tú aquel vien de Barcelona. La *semente* que uso yo vien de Alicante.

P. ¿La?

R. La *semente*, las puntas. Esto llámase *semente*; estas puntas, son estas cajas, *semente*. Yo cómprolas a la casa, no quita que las haya en...

P. Cualquier sitio, eh.



Fot. 55: Bandeja.



Fot. 56: Roperos.

R. Pero las compras en otro sitio y e mucho más caras. Compras estas cajas, 125 pesetas, esto. Y son treinta grandes.

P. Así que, el módulo de carpintería era...

R. La primera era la cinta esa... la máquina de..., una cinta de sierra. La otra la circular. La [ininteligible] y la otra la regrosadora. Y la otra pues..., una prensa, una prensa hidráulica [...].

P. Ye verdad, voy a apuntar lo de allí también [descripción de un grupo de máquinas]. ¿Qué era, un compresor? (Fot. 58).

R. El compresor, lijadora, máquina de *labrar fibra*, y máquina de sacar *fibra* ancho.

P. Y esta sala de aquí que tienes aquí, antes de la de pintar, que tienes esas cajas, ¿eso pa qué lo utilizas? ¿Pa nada?

R. [Gesto afirmativo].

P. ¿Y antes pa qué...?

R. Era la carpintería. Yo no la uso pa nada, solo pa esas cajas... [...].

P. Déjame apuntar los datos tuyos...

R. José Luis Suárez Villaboy.

P. Año de nacimiento.

R. En el 50.

P. ¿Y de aquí, de Forcinas?

R. Yo hombre, soy de Agones (Pravia). Trabajo aquí en Forcinas pero soy de Agones. Bueno, tampoco soy de Agones, pero bueno. Qué más da. Pon de Forcinas, siempre anduve por Forcinas.

P. ¿Tú aquí cuándo viniste, cuándo empezaste a trabajar aquí en Forcinas? Porque la casa donde naciste, ¿qué era en Agones?

R. Ah, no, yo nací en Prahúa. Ye aquí, a 1 km de aquí. El pueblo antes de llegar aquí, si vinisteis por Pravia pasasteis por Prahúa.

P. ¿Pero tu familia qué era de Agones?

R. No, de Prahua. Pero pon Pravia, qué más da.

P. ¿Y aquí en Forcinas cuánto llevas?

R. Toa la vida, desde que nací a... mira a ver 67, 68.... cotizaos desde el 68 llevo yo a la Seguridad Social, cotizaos, eh. Sin cotizar siete u ocho; No tantos.

P. Siempre te dedicaste a esto, siempre te ganaste la vida con esto, ¿no? Nunca fuiste ganadero, ni...

R. Nunca tuve nada; nunca fui nada. Toa la vida trabajando aquí. Así que mira. Quitando la mili... [...]



Fot. 57: *Jardineras*.



Fot. 58: Compresor.

Abrir (pág. 4): En la actualidad la madera se compra ya *abierta* y lista para tejer. En el apogeo de la fábrica de Forcinas se *abría* la madera en una zona concreta de la fábrica. También se denomina, *fender* la madera y consiste en abrir los palos en bruto para obtener las tiras con las que tejer.

Aro (pág. 1 de la transcripción): Vara fina que se encaja en el interior y en el exterior del cesto, siempre en su parte superior. Da seguridad a la pieza, afianzando el *remate*.

Asa (pág. 9): Elemento de agarre que se incorpora a muchos cestos, y que son realizados con formas y tamaños diversas.

Banco/bancu (pág. 12): Termino con dos acepciones: por un lado, los *bancos* tradicionales en los que se cepillaba la madera, de los que no queda ninguno en Forcinas pero que sabemos que están en el origen del taller. Y, por otro lado, define las diversas mesas de trabajo que hay en las naves.

Botelleros (pág. 12 de la transcripción): Cestas que permitían alojar una o varias botellas (referencia del catálogo: 88,33x, R-13, 165).

Cestas de pesca (pág. 21): Cesto de pesca de dibujo semicircular, que presenta un pequeño orificio en la tapa para introducir el pescado (referencia en catálogo: n°10).

Cestas pa los callos (pág. 18 de la transcripción): Cesta utilizadas para depositar los callos o herraduras de los caballos.

Cestu-tapa o costureru (pág. 19): Tipología de cesto de diverso tamaño y forma

que tiene en común servir de depósito para los elementos de costura. (referencia del catálogo: 36, 88, 92/1, 236, 261, 303-3, 412, R-31, 22x-1).

Cocer (pág. 22 de la transcripción): Proceso mediante el cual se calienta la madera en una caldera de agua, para que se pueda *abrir* con mayor facilidad.

Costillos (pág. 8): Tiras de madera que sirven de armazón y de *fondo* del cesto, sobre las que se *tejen* los *tejales*.

Cruz (pág. 6 de la transcripción): Corte que divide en dos uno de los *costillos*, para que al dar una vuelta completa y llegar al punto de inicio se produzca alternancia en el tejido, evitando que la nueva vuelta sea completamente igual que la anterior.

Cuchillu (pág. 12): Hoja de acero de grandes dimensiones, que es utilizada como yunque y para cortar las tiras de *fibra*.

Culo (pág. 7): Parte inferior del cesto, por la que se inicia el tejido del cesto y que el cesterero también define como *fondo* del cesto.

Empalmar/empalme (pág. 8): Enlazar un *tejal* con otro cuando se agota la tira, para poder seguir *tejiendo* la pared del cesto. Las tiras se solapan una encima de otra para disimular el *empalme*.

Enarar (pág. 3): Proceso mediante el cual se coloca el *aro* al cesto.

Fender (pág. 13 de la transcripción): *Abrir* la madera.

Fibra (Pág. 2): Nombre con el que el cesterero designa a las tiras de madera ya preparadas, que sólo tienen que ser *labradas* en las máquinas para dar el ancho o el grosor necesarios para el tejido.

Fondo/u (pág. 6 de la transcripción): Parte inferior del cesto. También llamado *culo*.

Labrar (pág. 3): Cepillar las tiras de *fibra* en las máquinas hasta que den la anchura y el grosor necesario.

Maconas (pág. 3 de la transcripción): Cesto tradicional en el campo asturiano, que en la fábrica se reproduce en varios tamaños. Cuenta con *aro* en la parte superior como refuerzo.

Molde (pág. 7): Bloque realizado en varias piezas de maderas duras, conformado de tal modo que imita la forma de los distintos modelos de cestas, permitiendo al cesterero un trabajo rápido, cómodo y mecánico, ya que no se tiene que preocupar por dar forma al cesto. Genera una producción estándar, ya que son todos del mismo tamaño.

Palos (pág. 16 de la transcripción): Madera en bruto, sin *abrir* o *fender*.

Paxinos/as (pág. 26 de la transcripción): Cesto de pequeño tamaño, del mismo tipo que el que viene recogido en la ficha pero que no tiene mención en el catálogo.

Pelos (pág. 10): Restos o rebabas de madera que les quedan a los cestos tras ser tejidos, y que en la fábrica se eliminaban primero lijándolos y posteriormente quemándolos con un pequeño soplete.

Recortar (pág. 12): Podar los extremos de los *costillos* que sobresalen por encima del *molde* para poder iniciar el *remate*.

Rematar/remate (pág. 8): Colocar dos pequeñas cintas de madera, una por dentro y otra por afuera, para culminar el cesto. Esas cintas se fijan con puntas.

Sacar el anchu (pág. 3): Ajustar la medida de las tiras de *fibra* al tamaño necesario para el cesto que se *teje*, utilizando para ello una máquina especial que desempeña esa tarea.

Salmonera (pág. 18 de la transcripción): Cesta que permitía albergar salmones. Fue un producto muy demandado hace unos años.

Semente (pág. 28): Denominación que le da el cesterero a las puntas y demás accesorios metálicos que se incluyen en los cestos.

Tejales (pág. 8): Tiras de *fibra* más estrechas que sirven de trama para *tejer* sobre los *costillos*.

Tejer (pág. 7): Proceso mediante el cual se alternan las tiras de madera de un cesto, de tal modo que permiten ir conformando las distintas partes del mismo.